

# COMO HA DE SER LA AMISTAD.

COMEDIA NUEVA EN TRES ACTOS:

ESCRITA POR L.A.J.M.

Para Representarse en la Compañia de Eusebio Ribera  
en la noche del 9 de Julio de 1792.

## PERSONAS.

## ACTORES.

Mr. Robin, comerciante avaro.....	Joaquin de Luna.
Enrique, su hijo, enamorado de Felicia.....	Feliz de Cubas.
Felicia, amante de Enrique.....	Sra. Juana Garcia.
Mr. Villemont, tio de Felicia, caballero pobre.	Manuel de la Torre.
Margarita, hermana de Mr. Robin.....	Sra. Andrea Luna.
Danicourt, amigo falso de Enrique, amante de Margarita.....	Rafael Ramos.
Amelin, amigo fiel de Enrique, enamorado de Felicia.....	Manuel Garcia Parra.
Roberto, criado fiel de Mr. Villemont.....	Juan Codina.
Liseta, criada de Felicia.....	Sra. Polonia Rochél.
Cárlos, confidente de Danicourt.....	Manuel Ybañez.
Laurencio, criado de Mr. Robin.....	Vicente Serrano.

LA SCENA SE REPRESENTA EN MARSELLA  
en las casas de Mr. Robin, y Mr. Villemont.

## ACTO PRIMERO.

*Sala adornada honestamente; al lado izquierdo estará Felicia sentada con un libro abierto en la mano, y ella en accion de haberse quedado traspuesta: por la derecha sale Liseta deteniendo á Enrique, diciendo al bastidor los primeros versos.*

Lis. Señor Enrique, qué intenta  
vuestra osadía?

Enr. El consuelo:  
buscar á mi pena, pues

en tal estado me veo,  
que desestimo la vida  
ya que á su vista no muero.

Lis. Pero atended á su honor,

a

á



á su peligro, y al vuestro :  
si su tío...

*Enr.* Cómo quieres  
que á nada atienda, si pierdo  
*mirando enternecido á Felicia,*  
por su desgracia mi dicha,  
por mi desdicha su afecto.

*Lis.* Para que no acrecentéis  
sus aflicciones, yo os ruego  
que os volvais; yo os aseguro  
que os estima; ved vos mismo  
que habiendo perdido el gusto,  
el descanso y el sosiego,  
se ha quedado allí traspuesta,  
reparad á quantos riesgos...

*Enr.* Pierdase todo, perdida  
mi esperanza: amado objeto  
de mi cariño

*Aunque Liseta procura contenerle, él  
corre con precipitacion: se pone de-  
lante de Felicia con una rodilla en  
el suelo, y ella al oir á Enrique, des-  
pierta espavorida, y al reconocerle  
se desvia con sobresalto.*

*Fel.* Ay de mí!

*Enr.* Felicia mía?

*Fel.* Qué es esto?  
vos Enrique...

*Enr.* Sí, Felicia,  
que amante y rendido intento  
acreditar mi fineza,  
en el mismo atrevimiento.

*Fel.* Pero cómo... (ó Santo Dios!)  
mi opinion, y mi respeto  
así exponeis! idos, idos:  
si mi tío::: apenas puedo  
formar la voz! tú Liseta....

*Lis.* Yo, Señora.

*Enr.* Amado dueño,  
yo solo tengo la culpa;  
pero una culpa que encuentro,  
en el mismo cometerla  
la disculpa.

*hace que se va, y él la detiene.*

*Fel.* Yo no debo

escucharos.

*Enr.* Prenda amada,  
no acrecientes con tu ceño,  
y tu desden, nuevas penas  
á las penas que padezco:  
solo á decirte he venido  
que amante, rendido y tierno,  
te amo fino, y te amaré  
hasta que el último aliento  
mantenga mi vida; que  
apesar de impedimentos  
he de ser tuyo, y en fin,  
que por unico consuelo  
(en tanto que allana y vence  
dificultades el tiempo)  
mi esperanza solicita  
saber si logra en tu pecho  
aquel lugar...

*Fel.* Ay! Enrique,  
dexame,  
no mis tormentos  
aumentes, quando me faltan  
fuerzas para padecerlos! *llora.*  
yo siempre...

*Lis.* Por si viniere  
mi Señor, estar intento  
á la vista. *hace que se vá.*

*Fel.* Estate quieta,  
que aventura mucho menos  
mi pundonor, que halle á Enrique  
mi tío en aqueste puesto  
estando presente tu,  
que en quedarme (en vano aliento)  
sola con un hombre.

*Enr.* Qué?  
siempre á tu decoro atento  
no se valdrá de otras frases  
que reverentes obsequios.  
Y si mi amor:

*Fel.* Pero, Enrique,  
quando vencer no podemos  
las grandes dificultades *con senti-*  
que nos cercan, á qué efecto *miento*  
pretendes que demos ambos  
á nuestra pena fomento!

mi



mi tío que conoció  
que obligada á los extremos  
de tu fineza, en agrados  
pagaba tus rendimientos;  
te privó que frecuentases  
esta casa.

*Enr.* Y el decreto  
no fué cruel?

*Fel.* No fué, Enrique,  
que él miró prudente y cuerdo  
como debía á su honor,  
y no á nuestro gusto.

*Enr.* Pero:::

*Fel.* No me reconvengas quando  
mi honor lo exíge; los Cielos  
han dispuesto que yo nazca  
pobre: harto digo en esto,  
*con sentimiento.*

pues nadie del pobre hoy día  
hace estimacion ni aprecio:  
tu padre (perdona Enrique  
si te ofende este recuerdo)  
en acumular riquezas  
ha puesto todo su anhelo,  
y á este deseo entregado,

*Enrique muestra dolor.*  
declinó al culpable extremo  
de una avaricia, que nunca  
le sacia. No hay en el Pueblo  
quien de tan odioso vicio  
no le culpe, pues qué puedo  
yo esperar quando en estado  
tan infelice me veo  
que á penas me dió la suerte  
para el preciso alimento!  
*enternecido.*

Y así, Enríque, pues conoces  
mi razon, vete, y los Cielos  
con otra mas venturosa  
te hagan dichoso.

*Enr.* No puedo  
yo serlo no siendo tuyo:  
tu eres todo mi deseo,  
el único bien que busco,  
y la dicha que apetezco:

el tiempo podrá:::

*Fel.* Es muy debil  
ese recurso, los yerros  
que la imprudencia forjó,  
los rompa el conocimiento;  
mi opinion, mi honestidad,  
y de mi tío el respeto,  
á tí, y á mí, nos precisan  
á desarraigar del pecho  
una pasion que no puede  
llegar á dichoso efecto:  
vete, Enrique, antes que venga  
mi tío.

*Enr.* Pero primero  
á tus pies, Felicia amada.

*Fel.* Qué haces? levanta.

*Enr.* Pretendo  
me digas si me amarás  
siempre.

*Fel.* Yo, Enrique:-  
*Sale Villemont por la derecha, que  
al ver á Enrique se altera desnudando la espada: Felicia se arroja  
á sus pies para contenerlo, y lo  
mismo hace Liseta: Enrique se le-  
vanta pasandose al lado izquierdo,  
desembaina la espada, y la arro-  
ja á su espalda.*

*Vill.* Que es esto: mis iras:-

*Fel.* Señor, ay Dios!

*Lis.* Deteneos.

*Vill.* Apartad las dos.

*Fel.* Que haceis, *al verle desnuda  
Enrique. la espada.*

*Enr.* Lo que hacer debo  
*Ahora la arroja con magestad.*  
si un noble puede dar muerte  
á un hombre que está indefenso,  
llegad, y sirva de vaina  
á vuestra espada mi pecho;  
vos me dareis muerte, mas  
no se dirá en ningun tiempo  
que ni aun para defenderme  
pude desnudar mi acero



contra quien cosa tan propia  
es de Felicia ; y en esto  
tu conocerás mi amor, *á Fel.*  
y vos vereis mi respeto. *á Vill.*  
*Fel.* Ay Enrique , á tal accion *ap.*  
mas obligada me siento.

*Vill.* Vuestro proceder desarma  
mi furor , alzádel del suelo  
la espada ; y pues no ignorais  
que soy de esta casa el dueño,  
idos ; pero no olvidando  
de que ya intimado os tengo  
que á ella no vengais , porque  
si otro dia aquí os encuentro,  
sereis blanco , Enrique , entonces  
de las iras que hoy refreno.

*Enr.* Lo que amo á Felicia....

*Vill.* Fue  
motivo de mi precepto.

*Enr.* Quando mi amor casto y puro  
la ama solo con intento  
de ser su esposo , Señor,  
ni á ella ni á vos ofendo.

*Vill.* Pero quando yo conozco  
no puede vuestro deseo  
lograrse , debo prudente  
vivir prevenido al riesgo.  
Al gusto de vuestro padre  
vos debeis vivir sujeto ;  
él jamás consentirá  
(ya es fuerza que claro hablemos)  
que os desposeis con Felicia,  
quando no ha querido el Cielo  
darla tantos bienes como:::

*Enr.* Yo , mas bienes no apetezco  
que su virtud.

*Vill.* Vos habláis  
por la voz del amor ; pero  
la virtud y la nobleza  
no tienen merecimiento  
quando al corazon domina  
el interes , yo estoy cierto  
piensa vuestro padre , Enrique,  
de otro modo muy diverso.

*Enr.* No puedo negar , Señor,

que mi padre::: qué tormento  
de esa pasion dominado  
da causa::: pero no debo  
yo decirlo, que al fin es *con dolor.*  
mi padre ; yo en el momento  
voy á verle , y darle parte  
de nuestro amor ; los recelos  
desterrad , Señor , y vos,  
amado bien mio , puesto  
que para mi solamente  
han juntado los esmeros  
de mi padre , quantos bienes  
posee , pues su heredero  
único soy , él me ama,  
y no ha de querer severo  
ver mi muerte , con privarme  
de Felicia , ya á este efecto  
he dado parte á un amigo  
que sirva de medianero  
con mi padre , pues le estima,  
y con su favor ya cuento  
por cierta mi dicha : á Dios,  
pues quanto aqui me detengo  
me parece que retardo  
el lógro de mis deseos.

*Vill.* Mirad.

*Fel.* No le detengais.

*Enr.* Aseguraos:::

*Vill.* Primero:::

*Enr.* Pues vereis que se consiguen  
felizmente mis anhelos. *vase.*

*Vill.* Déxanos solos , Liseta.

*Lis.* Así lo haré. *vase por la izq.*

*Vill.* No pretendo  
hacerte cargo , Felicia,  
á tí del atrevimiento  
de Enrique , quando imprudente  
se ha precipitado ciego,  
ofendiendo tu decoro,  
y ultrajando mi respeto.

*Fel.* Yo , Señor , ay triste!

*Vill.* Escucha *amoroso.*

mi voz , tomando sus ecos  
por consejos de un amigo,  
ó de un tío por preceptos.

*Fel.*



*Fel.* Decid.

*Vill.* Tu temprana edad  
y mucho recogimiento,  
no te han podido instruir  
de los peligrosos riesgos  
á que viven las mugeres  
expuestas, por eso vemos  
á muchas llorar el daño  
quando no tiene remedio.

*Fel.* Puedo yo olvidar:::

*Vill.* Aunque  
vivo de tí satisfecho,  
se que á veces la pasión  
nos priva el conocimienro:  
si acaso, Enrique, inspirarte  
pudo alguna, con esfuerzo,  
procura darla al olvido,  
arráncala de tu pecho,  
anteponiendo á tu gusto  
tu deber: yo te prevengo,  
que aunque Enrique te ame fino,  
no será tu esposo.

*Fel.* Ay Cielos! *con alteración.*

Qué decis?

*Vill.* Te sobresaltas?

*Fel.* Pero como:-

*Vill.* Yo te ordeno  
que jamas hables á Enrique,  
ni le veas. *con severidad.*

*Fel.* Santos Cielos! *ap.*

*Vill.* Ni de él te acuerdes.

*Fel.* Muger  
desgraciada! *ap.*

*Vill.* No tenemos  
en la situación en que  
la desgracia nos ha puesto  
otra alhaja que guardar  
sino el honor; no debemos  
exponer éste; nacimos  
con nobleza, y aunque en medio  
de la indigencia vivamos,  
conservarle puro y terso  
debemos, que es patrimonio  
del alma; en tus años tiernos  
murió tu padre, (oh memoria

no aumentes mi desconsuelo!)

huérfana quedaste, y yo  
á tu socorro acudiendo,  
las expresiones de tío  
trocando á tiernos afectos  
de padre, siempre amoroso  
te he criado, conduciendo  
tus pasos por el camino  
de la virtud, pues en esto  
te dila mayor riqueza  
que pudé.

*Fel.* Y yo, conociendo  
lo que os debo, siempre os amo,  
y como á padre os venero.

*Vill.* Solo procuro tu bien;  
yo conozco que el extremo  
con que te ama Enrique, es puro,  
que es constante y verdadero,  
y que para esposa suya  
te desea; pero veo  
tambien que esto es imposible  
por el inflexible génio  
ambicioso de su padre.

*Fel.* Pero no encontrareis medio  
de vencerle?

*Vill.* Qué pronuncias?  
Es bien nos precipitemos  
incautamente á un desayre  
que de oprobio y sentimiento  
nos llene toda la vida?  
no debemos pretenderlo  
tú, ni yo, que á Enrique toca  
vencer los impedimentos;  
que aunque no merece:- en fin,  
otra vez te hago recuerdo  
de que la virtud es solo  
á lo que atender debemos,  
y al honor despues.

*Fel.* De todo,  
Señor, advertida quedo.

*Vill.* Pues de Enrique has de olvidarte  
para siempre.

*Fe-*



*Felicia se enternece , procurando ocultarlo á Villemont : éste al mirarla hace lo mismo , y se aparta de Felicia.*

*Fel.* Yo os lo ofrezco.

*Vill.* Ella se enternece , y yo no puedo darla consuelo.

*Fel.* Qué infeliz nací !

*Vill.* En qué estado , desgracia cruel , me has puesto !

*Fel.* Os enternecéis , Señor ?

*Vill.* Si , que afligen á mi pecho memorias pasadas.

*Fel.* Cómo ?

*Vill.* Como por tí sola siento afligido. el estado en que me miro.

*Fel.* Ay Enrique , cómo puedo no verte quando te amo !

*Vill.* Quándo de mis sentimientos , ó Dios , llegará el alivio ! *ap.*

*Fel.* Yo he de vivir padeciendo :: -

*Vill.* Yo he de morir suspirando :: -

*Fel.* Sin ver á mi amado dueño !

*Vill.* Por el deseado alivio !

*Fel.* Qué pesar !

*Vill.* Qué descosuelo !  
sobrina ?

*Fel.* Tío , y Señor !

*Vill.* Ten constancia y sufrimiento , y ayudame á padecer mis penas.

*Fel.* Todo mi anhelo es veros , Señor , gustoso.

*Vill.* Pues pidamos con esfuerzo al Cielo nos dé paciencia , ó nos envíe el consuelo.

*Fel.* Quien duda de su bondad que dichosos le tendremos.

*Toma Villemont á su sobrina por la mano y se la lleva por la izquierda : se descubre sala bien adornada de la casa de Mr. Robin , y por la derecha sale Danicourt.*

*Dan.* Fortuna , ya llegó el día que esperaba ; ya no tengo

duda de ver conseguidos mis ambiciosos deseos.

A Margarita és preciso darla parte :: - mas qué veo ? ella aquí se acerca , pues la ocasion aprovechemos.

*Sale Margarita por la izquierda.*

*Marg.* Viendo qué entrabas en casa Danicourt , y que podemos hablar ( porque en su despacho está mi hermano escribiendo ! ) sin recelo :: -

*Dan.* Pues escucha , y no perdamos el tiempo que es precioso : Margarita , hoy mas que nunca debemos ocultar que nos amamos , para que tengan efecto mis ideas.

*Marg.* De qué modo ?

*Dan.* Escuchame , pues pretendo de todo informarte.

*Marg.* Dí.

*Dan.* Bien á costa del tormento que padeces , reducida te ves á los alimentos de Robin , tu hermano , para tu subsistencia ; sufriendo de su ambicion el disgusto continuo de que su ceño te muestre , que aquel que vive á merced , siempre es molesto.

*Marg.* Harto lo lloro !

*Dan.* Algun día será ese llanto contento.

*Marg.* Danicourt , dí , cómo ?

*Dan.* Enrique , determinado y resuelto á casarse con Felicia está , y para este efecto me ha buscado , porque yo aplique todo mi esfuerzo á que su padre le dé al permiso , conociendo que siendo Felicia pobre ,

ha-



ha de repugnarlo, puesto  
que á enlaces mas ventajosos  
no ha accedido, anteponiendo  
su avaricia los caudales  
á todo merecimiento.

*Marg.* Confusa te oygo!

*Dan.* A tu hermano  
daré parte en el momento  
de la intencion de su hijo;  
pero no con el intento  
de que para el desposorio  
preste su consentimiento,  
sino pintandole el caso  
con un modo tan diverso,  
que irritado contra Enrique,  
inexorable y severo,  
no solo se oponga, mas  
que le imponga desde luego  
que de Felicia se olvide  
con rigoroso precepto;  
Enrique, que de las luces  
de Felicia vive ciego,  
solo atendiendo á su gusto,  
es preciso que en secreto  
con ella se case, y yo  
que vigilante y atento  
lo sabré al punto, á su padre  
le daré el aviso.

*Marg.* Pero  
indisponer así al padre  
y al hijo, de qué provecho  
puede Danicourt, servirnos  
á nosotros?

*Dan.* Eso intento  
decirte, pues tú eres causa  
de que yo tome este empeño.  
Casado Enrique, es preciso  
que su padre, airado y fiero,  
muestre contra el hijo todo  
su furor, habiendo echo  
tal enlace con Felicia,  
sin su aprovacion: y es cierto,  
que ateniendose á las leyes  
que dan en Francia derecho  
de desheredar los hijos

en estos casos, y al mismo  
tiempo, juntando yo astuto  
mi persuasion para ello,  
es fuerza le desherede.

*Marg.* De escucharte me sorprendo,  
Danicourt! *con sorpresa.*

*Dan.* Atiende: y yo  
de la ocasion me aprovecho  
entonces, y cautamente  
á tu hermano le aconsejo,  
que por su heredera á tí  
te nombre, y en consiguiendo  
que formalmente lo haga  
con jurídico instrumento,  
entro pidiendote yo  
por esposa, aqúeste medio *con*  
nos facilita el descanso *alegría.*  
á entrambos, pues no tenemos  
tú ni yo, medios bastantes  
á nuestro establecimiento,  
y así, Margarita mia,  
se logra.

*Marg.* Pero no debo *con en-*  
establecer mi fortuna *(tereza.*  
yo por tan injustos medios.  
Fuera humanidad, responde,  
apetecer mis aumentos  
en perjuicio conocido  
de otro? Tal desacierto  
has pensado tú, que yo  
cometiese? Fuera bueno  
que contra mi sangre yo  
conspirase, cometiendo  
tal maldad? No, Danicourt,  
no es dable, vuelve en tu acuerdo:  
yo confieso que te amo,  
pero tambien te confieso,  
que si en ese medio solo  
*con resolucion.*

estriva que ambos logremos  
el fin dichoso á que aspiran  
nuestros castos pensamientos,  
que primero que rendirme  
á admitirte, me resuelvo  
á olvidarte; no te espantes:

*Se-*



*se altera Danicourt.*  
 á olvidarte, que mas quiero  
 resueltamente sufrir  
 la pena de este tormento,  
 que cometer tal vileza  
 indigna de que halle ascenso  
 en un corazon humano:  
 será bien que ambos miremos  
 á nuestro aumento en oprobio  
 de la virtud? Qué podemos  
 esperar en adelante,  
 sino el castigo del cielo,  
 que siempre el mal proceder  
 oprime justo: tú mismo,  
 si lo reflexionas bien,  
 vendrás en conocimiento *con dul-*  
 que es una maldad enorme *zura.*  
 la que intentabas: yo espero  
 que procedas como noble,  
 y christiano: mas si veo  
 que prosigues obstinado *con alte-*  
 en tan infame proyecto *racion.*  
 contra Enrique, sin cegarme  
 el interés, el aumento,  
 ni el cariño, te declaro  
 que mas gustosa prefiero  
 vivir en la escasa suerte  
 en que me miro, sufriendo  
 los desayres de mi hermano,  
 que asentir á tan perverso  
 medio, por mí, por Enrique,  
 por el mundo, y por el cielo.  
 Porque siempre yo á mi misma  
 me culpára, que sabiendo  
 la iniquidad con que piensas,  
 pudiera darte en mi pecho  
 lugar; piensalo mejor, *con seve-*  
 seguramente creyendo, *ridad.*  
 que á no proceder qual debes,  
 procederé yo qual debo;  
 pues quando llegue á perderte  
 Danicourt, muy poco pierdo.

*Vase por la izquierda.*

*Dan.* Qué infundada altanería  
 tan propia del débil sexô!

ninguna impresion me hace;  
 que es cierto que en consiguiendo  
 que ella sea la heredera  
 de Monsieur Robin, su ceño  
 se vencerá, pues me ama,  
 mirandose al mismo tiempo  
 por mí en mas brillante estado,  
 pues en toda muger vemos  
 que es solo al fausto y al luxo  
 la inclinacion de su genio.

*Sale Amelin, por la derecha.*

*Amel.* Danicourt?

*Dan.* Amelin? quanto  
 el que vengais á este tiempo  
 estimo.

*Amel.* Pues qué teneis  
 que mandarme?

*Dan.* Daros quiero *haciendo miste-*  
 parte de que se halla Enrique *(rio.*  
 enamorado en extremo  
 de una muger, y la ha dado  
 palabra de casamiento.

*Amel.* Pues que la cumpla es preciso.

*Dan.* Fuera un grande desacierto  
 porque es muy pobre. *alterado.*

*Amel.* El es rico,  
 y debe en ese supuesto  
 estimar mas la virtud  
 que los bienes; si él atento  
 ha encontrado en esa dama  
 honor, recato y talento,  
 no puede Enrique elegir  
 mas digno y mas justo empleo.

*Dan.* Pero su padre es preciso  
 se oponga.

*Amel.* Entonces debemos  
 vos y yo, siendo de Enrique  
 amigos tan verdaderos,  
 para vencer á su padre  
 aplicar nuestros esfuerzos.

*Dan.* Qué mal modo de pensar *ap.*  
 tiene este hombre! pues yo luego  
 á Monsieur Robin, le voy  
 á dar parte por extenso  
 de que Enrique ama á Felicia.

*Amel.*



*Amel.* Qué decís? sagrados cielos  
valedme! Felicia es *con desmayo.*  
á quien ama Enrique?

*Dan.* Es cierto,  
y á mi me ha buscado para  
que sirva de medianero:  
vos no lo sabiais?

*Amel.* No:  
desgraciado amor, qué es esto? *ap.*

*Dan.* No lo extraño, que él ha sido  
siempre recatado; pero  
no dudeis, que os buscará,  
y que os hará el mismo empeño.

*Amel.* Ay mi Felicia! *ap.*

*Dan.* Amelin,  
á Dios que voy al momento  
á darle cuenta á su padre.

*Amel.* Mas sea no indisponiendo  
su ánimo, si procurando  
atemperarle; yo ofrezco  
para el mismo fin hacer  
quanto pueda: en vano aliento! *ap.*

*Dan.* Así lo haré: no lo haré *ap.*  
sino al contrario, supuesto  
que solo así pueden verse  
conseguidos mis proyectos.

*Vase por la izquierda.*

*Amel.* A Felicia, Cielos, ama  
Enrique! Podré creerlo?  
y podré quando rendido  
la amo yo fino, y atento  
sufrir que mi mas amigo  
á mis venturas opuesto,  
él solicite sus gustos  
á costa de mis tormentos?  
quándo despues de dos años  
de cuidados y desvelos,  
habiendo muerto mi hermano,  
y siendo yo su heredero,  
próspero y libre pensaba  
mi siempre constante afecto,  
pedírsela por esposa  
á su tio, consiguiendo  
en su hermosa mano quanto  
apetecia mi anhelo:

sé que la ama Enrique: ó Dios!  
qué golpe tan violento  
para un amante! qué haré  
en tan apretado empeño?  
Por una parte me llama  
mi amor, que siempre en el pecho  
solo con las esperanzas  
toleraba los incendios;  
por otra parte me llama  
la amistad que fiel profeso  
á Enrique: si atiendo á ésta  
es preciso olvidar luego  
á Felicia, y no es posible  
(ay Dios!) que yo pueda hacerlo:  
si sigo amando á Felicia,  
imán de mis pensamientos,  
cumpliré con mi cariño,  
pero á la amistad ofendo;  
y aunque seré fino amante,  
seré falso amigo: Cielos,

*Con exclamacion.*

dadme favor, que en el golfo  
de tales dudas me anego!  
Pero solamente un cargo

*Como que reflexiona.*

á mi propio hacerme quiero:  
Enrique, es mi fiel amigo,  
hartas experiencias tengo  
de su fiel amistad: bien;  
y obligado no me veo  
en ley de buena amistad  
á corresponderle atento?  
si, pues que ocasion mejor

*Con magestad.*

que la presente hallar puedo  
para que cumpla con él,  
y conmigo: yo confío  
que el empeño es grande, mas  
por eso mismo lo emprendo,  
porque el servir á un amigo  
se ha de hacer con todo empeño:  
logre á Felicia: ay de mí! *con do-*  
*cómo á pronunciarlo acierto, (lor.*  
si de mi muerte pronuncio  
la cruel sentencia yo mismo!

*b*

*No*



No puede ser::- Cómo no?

Amelin, vuelve en tu acuerdo:

*Con serenidad.*

si supiera Enrique, dí,  
que amabas con tanto extremo  
á Felicia, no es seguro  
que con noble heróico esfuerzo  
él de su amor se apartára,  
y por hacerte este obsequio  
dexára de ser amante  
por ser amigo? Es muy cierto:  
Pues cómo, Amelin, rehusas,  
si tú has sabido primero  
que Enrique quiere á Felicia,  
en hacer por él lo mismo  
que el sabría hacer por tí?

Véncete, pues, atendiendo

*Con constancia.*

á los aplausos que el mundo  
te dará; vea un exemplo  
de la mas fina amistad  
que admire á los venideros  
siglos; y á tu heroicidad  
llene de aplausos el tiempo.  
Querido amigo, dichoso  
logra tu amor; yo resuelvo  
vivir en cunítua pena  
porque tú vivas contento  
y porque a Felicia (ay Dios!)  
consigas, quanto poseo,  
quanto soy y quanto valgo,  
noble y liberal te ofrezco:  
todo es de mi amigo, todo,  
como en esta accion lo nuestro,  
supuesto que por servirle  
hasta mi dama le cedo.

*Al tiempo de entrarse por la derecha sale Enrique apresurado y le detiene.*

Enr. Amelin, querido amigo.

Amel. Enrique amado.

Enr. Hoy espero

que hagais de vuestra amistad  
glorioso alarde; yo quiero,  
yo amo á Felicia.

Amel. Lo sé, *suspenso.*

Danicourt me ha dado de ello  
parte.

Enr. Pues al mismo fin

que de él me valí, pretendo  
valerme de vos; yo estoy,  
querido amigo, resuelto  
á decir hoy á mi padre  
me dé su consentimiento  
para casarme con ella;  
pero con razon temiendo  
mi proposicion irrite  
la dureza de su genio;  
espero, que vos, amigo,  
apliqueis con todo esfuerzo  
vuestro favor hácia mí,  
porque así tengan efecto  
mis esperanzas: lo hareis,  
Amelin?

Amel. Sí, yo os lo ofrezco,

y os serviré en esto mas *con inten-*  
que podeis pensar. *cion.*

Enr. No tengo

duda de vuestra amistad.

Amel. Pues aun no sabeis (yo muero!)  
á que grado llega.

Enr. Sean *le abraza.*

mis brazos el justo premio.

Amel. Ah, Enrique, quanto me cuesta  
tu amistad! *ap.*

Enr. Daros intento

lugar, para que á mi padre  
hableis, Amelin, primero  
que yo á proponer llegue  
mi intencion, pues segun creo,  
ya Danicourt, del asunto  
le habrá hablado.

Amel. Ved::-

Enr. No puedo  
esperar.

Amel. Que, Danicourt::-

Enr. Es tambien mi amigo; hoy dexo  
en vuestra mano y la suya  
mi dicha, gusto y contento.

*Vase por la derecha.*

Amel.



*Amel.* Desgracia, á qué punto quieres acrecentar mi tormento!

No basta, que fino amigo ceda á mi dama, sufriendo los zelos que de saber que otro la quiere padezco, sino que este nuevo amante me elija á mí por tercero para cantar él sus triunfos al compas de mis lamentos? Podré yo::- Qué es, si podré? si podré, que fino debo, ya que he emprendido lo mas, resolverme á lo que es menos: de Danicourt desconfio porque él se explicó::- yo entro á hablar á Monsieur Robin.

*Al quererse ir por la izquierda sale alterado Monsieur Robin, Margarita y Danicourt deteniéndole: Robin queda en medio Danicourt, y Margarita á la izquierda y Amelin á la derecha.*

*Marg.* Señor::-

*Dan.* Ved::-

*Rob.* A nada atiendo.

No será, no, yo sabré contener el indiscreto proceder de un hijo loco::- vive Dios::-

*Amel.* Señor, qué es esto? vos alterado?

*Rob.* Mirad

con que modo, con que acierto piensa vuestro amigo Enrique, quando solicita ciego hoy casarse con Felicia!

*Amel.* Pues yo aseguráros puedo que no pudiera buscar Enrique mas digno empleo que Felicia; su virtud, recato, recogimiento, y nobles prendas la hacen digna del mayor aprecio y estimacion.

*Muestra Robin disgusto.*

*Rob.* Pero pobre. *con enfado.*

*Amel.* Es verdad.

*Rob.* Pues yo no quiero obligarme á mantener mas familia, harta mantengo: si es pobre, busque otro pobre si le halla; yo no consiento que ella salga á costa mia de la miseria.

*Amel.* Teniendo unas prendas tan amables debiais estar contento, *Danicourt muestra disgusto.* Señor, de que vuestro hijo tuviera tal pensamiento: yo sé si la conocierais que aplaudiriais vos mesmo su eleccion por acertada.

*Dan.* Este hombre mis pensamientos destruye! *ap.*

*Marg.* En favor de Enrique *ap. á* vos no hablais? *Danic.*

*Dan.* Sí; yo os confieso *á Rob.* que con razon ama Enrique á Felicia, bien que siento que siendo tan pobre::-

*Rob.* No, no se verán sus deseos mal fundados conseguidos: pero él viene aquí; dexemos esta materia: por ver si tiene él atrevimiento *ap.* de hablarme en ello, mi enojo templaré.

*Marg.* Quanto recelo va á precipitarse Enrique! *ap.*

*Sale por la derecha Enrique deteniéndose al bastidor.*

*Enr.* Corazon alienta, puesto que Amelin y Danicourt están aquí: padre, puedo esperar de vuestro amor *con tem-* una gracia? *mor.*

*Rob.* Habla sin miedo: qué pretendes?

b 2

*Enr.*



**Enr.** Que tengáis la bondad, humilde os ruego de condescender:::

**Rob.** Ya, ya, celebrar tu casamiento con Felicia.

**Enr.** Si Señor.

**Rob.** Pero sepamos primero qué dote esa muger tiene.

**Enr.** La naturaleza ha hecho un depósito en Felicia de todo lo mas perfecto: son tantas sus gracias:::

**Rob.** Bien, pero yo saber pretendo el dote que tiene.

**Enr.** Está adornada con extremo, de nobleza, de hermosura, y virtud.

**Rob.** Dexemos eso: *impaciente.* si ella es rica te pregunto.

**Enr.** Qué tanto que se altere temo! *ap.* No señor, que la fortuna los bienes le negó.

**Rob.** Luego ella es pobre?

**Enr.** Pero rica de atractivos::

**Rob.** Cállala necio, y no provoques mis iras con tus delirios! *irritado.*

**Enr.** Hoy muero!

**Amel.** Qué inflexible! *ap.*

**Dan.** Esto me importa.

**Rob.** Tú tienes atrevimiento de pensar en tal delirio? pretendes mi sufrimiento apurar con tal locura?

Quando á costa de desvelos toda mi vida afanando he vivido sin sosiego, solo por dexarte bienes que me heredes, tú perverso quieres así disiparlos?

son estos tus pensamientos hijo alebe? quando yo esperaba, que á lo menos con muger que duplicase tu caudal fuese tu intento casarte, veo que eliges una pobre! cómo fiero tal pensastes? vive Dios:: *furioso.*

**Enr.** Padre::  
*Enrique al verle furioso se arrodilla, y los demás le detienen.*

**Marg.** Hermano:::

**Dan.** Deteneos.

**Amel.** Qué haceis?

**Rob.** Dar á ese malvado el merecido escarmiento.

**Enr.** Tanto rigor para un hijo?

**Rob.** Cállala, infiel, que me aberguenzo de que lo seas.

**Marg.** Señor, no digais tal.

**Amel.** Pues le veo *ap.* ahora tan irritado, á ocasion mejor difiero hablar á favor de Enrique.

**Dan.** Es disimulable un yerro en un amante: así encubro *ap.* soy yo de todo fomento.

**Rob.** No, imprudente, no verás que yo dé consentimiento á la vileza que intentas: yo sabré tomar los medios de estorvarlo; yo te mando te olvides desde el momento de esa muger, y si insistes en verla, de mi derecho usando, de mis riquezas no serás el heredero; otro lo será, y entonces te servirá de tormento mayor la misma muger que ahora amas con tanto extremo: vete de mi vista, vete, pero yo apartarme quiero de la de un hijo tan vil,

tan



tan indigno y tan protervo,  
á quien desde hoy abandono,  
y para siempre detesto.

*Vase por la izquierda.*

*Amel.* Corazon para sufrir  
tan cruel impiedad no tengo.

*Vase por la derecha.*

*Enr.* Santo Dios!

*Marg.* Enrique mio!

*Dan.* Querido amigo!

*Enr.* El aliento

me falta!

*Marg.* Pues en tu arvitrio  
pende, Enrique, dar remedio  
á todo, no lo dilates.

Conozco que violento  
te será olvidar, si amas, *amorosa.*  
mas quando irritas los ceños  
de un padre, debes prudente  
aplicar todos los medios  
para volver á su gracia;

*Enrique muestra confusion, y Dani-*  
*court disgusto.*

todo hijo debe sujeto  
vivir á la voluntad  
de su padre; sus preceptos  
deben ser obedecidos,  
*Enrique:* piensa tú mismo  
en qué infeliz situacion  
te verás, si llega á efecto  
que de la herencia te prive;  
pues evita tan funesto *enternecida.*  
daño contra ti, mostrando  
que no olvidas el respeto  
que merece un Padre: yo *llora.*  
con lagrimas te lo ruego,  
que ellas te harán conocer  
que en tus dichas me intereso.

*Vase por la izquierda.*

*Dan.* Esta muger esta loca! *ap.*  
Enrique, pues qué es aquesto?  
desalientas?

*Enr.* Ay amigo!

pues si miro :::

*Dan.* Ensancha el pecho,

los enojos de los padres  
se mitigan con el tiempo:  
yo á reducirle me obligo.

*Enr.* Pues de esa suerte :::

*Dentro Rob.* Laurencio.

*Dan.* Tu padre viene.

*Enr.* Yo amigo

me voy; mira que en tí quedo  
confiado. *vase por la derecha.*

*Dan.* Todo saldrá

á medida del deseo. *[con ironía.]*

*Sale Robin.* Laurencio.

*Dan.* Qué pretendéis?

*Rob.* Que este papel lleve presto  
á Villemont, de Felicia  
el tio.

*Dan.* Pues yo pretendo  
llevarsele si gustais,  
que asuntos de tanto empeño  
no se deben á criados  
fiar.

*Rob.* Qué tanto os lo agradezco!  
tomad, y ved que al instante  
en mi despacho os espero,

*Dale el papel.*

que ya el medio he discurrido  
de impedir el desacierto  
de ese hijo alevé, y de vos  
solo fiarme pretendo

*Afectando misterio.*

porque sois un hombre honrado.

*Dan.* Si señor; al punto vuelvo:  
á pesar de Margarita *ap.*  
yo conseguiré mi intento.

*Vase por la derecha.*

*Rob.* Hijo injusto, tus ideas  
yo haré no tengan efecto.

*vase por la izquierda.*

*Sala de Villemont; éste á un lado*  
*leyendo, y al otro Felicia ha-*  
*ciendo labor.*

*Vill.* Valgame Dios! por qué el pobre,  
sin mas delito que el serlo, *Dexa*  
ha de sufrir los desayres *de leer.*  
del mundo! mas á qué efecto

*ha-*



hago yo esta reflexión!

vuelvo á leer. *lee.*

*Fel.* No sosiego *dexa la labor.*

batallando con mis dudas :

con quanta impaciencia espero

saber si ya Enrique habló

á su padre! *vuelve á la labor.*

*Vill.* Por ti siento,

*Dexa de leer , y mira á Felicia*

*enternecido.*

sobrina infeliz ( ay Dios )

la pobreza en que me veo :

sufre , y padece , pues yo

como tú sufro , y padezco.

*Vuelve á leer.*

*Fel.* Si consentirá su padre

*Dexa la labor.*

sea Enrique mio ! el pecho

parece que sosegado

me anuncia feliz suceso :

esperanza tengo , Enrique,

de ser tuya. *vuelve á la labor.*

*Sale Liseta por la derecha.*

*Lis.* Un caballero,

sabiendo que en casa estais ,

quiere hablaros.

*Vill.* Que entre presto ,

por qué le detienes? quieres

que me culpe de grosero?

*Fel.* Quién será? *aparte con inquietud.*

*Se llega Liseta al bastidor, sale Da-*

*nicourt , y Villemont se levanta para*

*recibirlo : Felicia al entrar Dani-*

*court se levanta para hacerle*

*cortesía.*

*Lis.* Entrad. *vase por la derecha.*

*Vill.* Ved señor

en lo que serviros puedo.

*Dan.* Monsiur Robin :

*Fel.* Qué he escuchado!

*Aparte con sorpresa.*

*Vill.* Proseguid.

*Dan.* Nó quiso atento

que este papel os traxese

un criado ; yo os le entrego

de su parte : á Dios.

*Vil.* Pues no

sereis vos el mensagero

de la respuesta?

*Dan.* Esa vos

la daréis por aquel medio

Que mejor os pareciere :

á Dios pues. *vase por la derecha.*

*Vill.* Confuso quedo!

*Fel.* Cierta es mi dicha.

*Aparte con alegría.*

*Vill.* Escribirme *ap. con confusion.*

Robin , y con tal sugeto

enviarme la carta:::

*Fel.* Tio , *con viveza.*

qué os deteneis , abrid presto ,

y ved qué contiene.

*Vill.* Escucha,

Felicia , que ya la leo :

*Lee.* " Mi hijo me ha hecho sabedor

" de que ama con todo afecto

" á vuestra sobrina , á quien

" desea tener por dueño :

" y al ver vuestras circunstancias::

*Fel.* Ay amor , ya darme puedo

*Aparte alegre.*

de mi dicha el parabien ! ( viendo

*Lee Vill.* " Quando se que estais vi-

" envueltos en la miseria ,

" por ninguna causa puedo

" consentir que haga mi hijo

" tal locura.

*Fel.* Que es aquesto !

qué escucho?

*Aparte con abatimiento.*

*Vill.* Prestadme , ó Dios,

vuestro favor ! " Yo os lo advierto,

*Lee enternecido.*

" porque no me deis lugar

" á que use de mi derecho ,

" y judicialmente evite

*Felicia se dexa caer en la silla.*

" tan desigual casamiento :::

casamiento desigual

lo juzgas en mi desprecio !

*Cor*



*Con alteracion.*

Por vida del Rey que no mereces tú: :- mas qué espero que no doy á este baldon el castigo con mi acero!  
Yo te haré impio: :-

*Al querer irse se levanta Felicia para detenerle; Villemont la aparta con violencia y la dexa caer al suelo.*

*Fel. Señor donde vais?*

*Vill. Vete al momento de mi vista; tu imprudente ceguedad hoy nos ha puesto en este ultraje.* *con ira.*

*Fel. Es verdad, yo tengo la culpa y debo pagar la pena.*

*Vill. Verás hombre infiel: ::*

*Fel. Pase mi pecho vuestra espada.*

*Sale Enrique precipitado, y quiere agarrar á Felicia, pero Villemont le detiene y ella se levanta.*

*Enr. No es posible sin que yo pierda primero mi vida.*

*Vill. Qué es lo que haceis? vuestro desalumbramiento viene á aumentarnos cruel, las penas que padecemos.*

*Fel. Idos, Enrique, de aquí, donde yo no pueda veros en mi vida.* *con afliccion.*

*Enr. Qué pronuncias?*

*Vill. Lo que es justo: en el momento salid de esta casa.*

*Enr. Vos quereis mi muerte?*

*Vill. Yo quiero no sufrir de vuestro padre por vos segundo desprecio.*

*Enr. Yo sabré vencerle.*

*Fel. Ya es ocioso, que he resuelto no veros mas en mi vida.*

*Enr. Felicia mia: :-*

*Vell. Estais ciego?*

*Enr. Escucha: :-*

*Vill. Vente conmigo.*

*Enr. Mis suspiros y lamentos.*

*Villemont agarra á Felicia para llevarsela por la izquierda; Enrique quiere seguirla y Villemont le detiene con la otra mano, y Felicia muestra confusion.*

*Fel. Santo Dios!*

*Vill. No te detengas.*

*Enr. Oyeme.*

*Fel. Apenas aliento!*

*Vill. Apartad.*

*Enr. Sois un cruel!*

*Vill. Prudente soi, pues tolero vuestro arrojo.*

*Fel. El corazon, batalla entre dos afectos.*

*Vill. Ven para nunca mas verle.*

*Enr. O qué terrible decreto!*

*Fel. Ay mi, Enrique!*

*Enr. Ay mi, Felicia!*

*Vill. Cómo vacilar te veo?*

*Fel. Deme mi dolor constancia!*

*Vill. Deme mi prudencia acierto!*

*Enr. Dadme á mí, Cielos benignos, alivio en tanto tormento.*

## ACTO SEGUNDO.

*Sala de la casa de Mr. Robin, salen éste, Margarita y Danicourt.*

*Rob. Es en vano persuadirme: experimente el castigo, y en él reconozca, paga el error que ha cometido.*

*Marg. Pero hermano, procurad otros medios mas benignos, atended que es hijo vuestro.*

*Rob. Qué me molestas te digo con esas reconvenciones.*

*Est*



Está todo prevenido  
ya, Danicourt?

*Dan.* Si señor.

*Rob.* De modo que mis designios  
tengan efecto?

*Dan.* No hay duda,  
porque yo, Señor, me sirvo  
de un criado fiel, y le he dado  
parte de todo, y me ha dicho  
que de un amigo en la casa  
hay ocultos y escondidos  
subterráneos, en los cuales  
sin que nadie le dé auxilio  
ni sepa que allí se oculta,  
estar pueda detenido  
Enrique todo aquel tiempo  
que gustéis; yo solo aspiro  
á lo que es interés vuestro  
sin atender á los míos.

*Rob.* Eso mas que agradeceros  
tengo: supuesto que miro  
que por Felicia está ciego  
ese infiel y aleve hijo,  
para evitar que tal vez,  
pueda contra el gusto mio  
casar con ella en secreto;  
es el mas seguro arvitrio  
encerrarle con rigor  
hasta verle reducido.

*Marg.* Pero decidme, Señor,  
encontrar no habeis nodido  
otros medios mas... es?  
Es el rigor el camino  
único para que Enrique,  
á vuestro gusto rendido,  
os muestre como á su padre  
la obediencia de un buen hijo?  
Miradlo mejor.

*Rob.* No tengo  
que mirar, que ya está visto.  
Yo vivo bien informado  
de su obstinacion; él mismo  
en su propia ceguedad  
se ha vuscado el precipicio:  
no logrará que se vean

por sus culpables delirios  
disipados mis caudales: -

Hijo infiel: - yo me retiro: -  
vive Dios: - vos, esperad  
entre tanto que yo escribo  
la carta. *vase.*

*Dan.* Muy bien.

*Marg.* Con que *con enojo.*  
este efecto han producido  
las instancias y los ruegos  
con que mi tierno cariño  
os habló en favor de Enrique,  
haciendoos ver el impío  
proceder vuestro? Es la enmienda  
que esperaba yo, haber visto  
contribuís al rigor  
con que pretende oprimirlo  
alucinado su padre?  
Mas ya en fin he conocido  
que os fingis su amigo, siendo  
su mas cruel enemigo.

*Dan.* No os ausenteis sin oirme,  
quando daros solicito  
pruebas claras, Margarita,  
de que no os he merecido  
ese rigor: engañarla *ap.*  
es fuerza y que mis designios  
ella misma apoye: yo  
Margarita convencido  
de los cargos que me hicisteis,  
en favor de Enrique, aspiro  
á emplearme, y viendo que  
su padre á mí me ha elegido  
para que con violencia  
en un oculto retiro  
se le ponga, y que si yo  
no hubiera condescendido  
se valdria de otro, que  
dexase en todo cumplidos  
sus deseos: afectando  
que muy gustoso le sirvo,  
tomé á mi cargo la empresa  
para escusar el peligro  
de Enrique, y poder mejor  
atender á sus alivios.

Y



Y en tanto á fuerza de instancias  
y de ruegos repetidos,  
ó bien á su padre haremos  
ceda en su rigor esquivo,  
ó alcanzaremos de Enrique  
dé su pasion al olvido,  
y de un modo ú otro es cierto  
que se verán fenecidos  
felizmente los disgustos,  
quedando todos tranquilos.

*Marg.* Danicourt, puedo creerlos?

*Dan.* Bien podeis, pues yo lo afirmo.

*Marg.* No sabeis lo que esta accion  
conmigo os grangea.

*Dan.* Sigo  
vuestros consejos, ansioso  
de hacerme de vos bien quisto,  
pues en vos solo, Señora,  
todas mis venturas cifro:  
como heredes á tu hermano. *ap.*

*Marg.* Siendo como lo habeis dicho:—

*Dan.* Ya lo verás. *ap.*

*Marg.* De mi mano  
el premio tendreis cumplido.

*Dan.* Qué facilmente engañamos  
los hombres en este siglo  
á las mugeres.

*Marg.* Mi hermano  
aqui se acerca.

*Sale Robin con una carta.*

*Rob.* Ha venido  
Enrique ya?

*Dan.* No Señor.

*Rob.* De su tardanza me irrita,

*Marg.* Como os vió tan alterado,  
tal vez, Señor, poseido  
del temor:—

*Rob.* Del temor? si él  
le hubiera acaso tenido:—  
Dexemos esto.

*Marg.* Qué genio! *ap.*

*Rob.* Mirad si está el sobreescrito  
*Le enseña la carta.*  
segun me habeis dicho.

*Dan.* Si.

*Marg.* Enrique viene á este sitio.

*Sale por la derecha Enrique, temeroso.*

*Rob.* Pues disimlad: Enrique,  
en dónde te has detenido  
tanto tiempo?

*Enr.* Pesaroso *con humildad.*  
de ver, Señor, que motivo  
vuestro enojo:—

*Rob.* No hables de eso *con agrado.*  
porque supuesto que has visto  
tu proceder me disgusta,  
que tú pensarás confio,  
de enmendar lo que has errado.  
Padre soy, y tú eres hijo,  
y ambos es fuerza cumplamos  
las leyes con que nacimos.

*Enr.* Sabe el cielo:—

*Rob.* A otra ocasion,  
que hablemos de esto remito:  
lleva esta carta al instante,  
que en otra que hoy he tenido,  
contra ese sugeto viene  
una letra, que es preciso  
cobrarla sin dilacion,  
haz que te dé plazo fixo  
para que á cobrarla vayas  
y le lleves el recibo.

*Enr.* Al instante iré, Señor,

*Rob.* Eso te encargo: hoy consigo *ap.*  
que él mismo sea instrumento  
de impedir su desvario.

*Marg.* Enrique:—

*Al entrarse Robin, Margarita vá  
á hablar á Enrique, vuelve Robin y  
le ve, ella se turba y él se la,  
lleva consigo.*

*Rob.* A qué te detienes?

*Marg.* Yo Señor:—

*Rob.* Vente conmigo.

Pues amigo sois de Enrique,  
que le aconsejeis os pido.

*Vase con Margarita.*

*Dan.* Así lo haré.

*Enr.* Danicourt,  
con menos ceño he advertido



á mi padre : (ay Dios!) *con ale-*  
*gria.*  
**Dan.** Las gracias

dad á mis buenos oficios,  
 pues tanto á vuestro favor  
 he hablado , que he conseguido  
 que su rigor mitigase.

**Enr.** Y consentirá , ay amigo!  
 que con Felicia me case?

**Dan.** Lo que yo puedo deciros  
 es, que por capricho , ya  
 nunca os dará su permiso,  
 pero si vos os casais,  
 prontamente, dará oídos  
 á perdonaros , y en fin,  
 Enrique , aunque no os lo digo,  
 yo sé en el caso lo que  
 vuestro padre me ha ofrecido:  
 solo os digo que yo soy  
 vuestro siempre.

**Enr.** Ya lo he visto,  
 pues oí que en mi favor  
 hablasteis , al tiempo mismo  
 que Amelin se retiró,  
 y en mi favor nada dixo.

**Dan.** Pues qué habia de decir  
 si es el mayor enemigo  
 que teneis?

**Enr.** Amelin?

**Dan.** Si;  
 nada , Enrique , he de encubriros.  
 Amelin ama á Felicia.

**Enr.** Que oigo , Cielos! *alterado.*

**Dan.** Y él ha sido  
 quien el animo ha irritado  
 de vuestro padre; el ímpio  
 viendo , que os quereis casar  
 con Felicia , vengativo  
 y zeloso , á vuestro padre  
 irritó para impedirlo,  
 y conseguir él con ella  
 casarse , y aun he sabido  
 determina prontamente  
 el pedirsela á su tio.

**Enr.** O amigo falso y traïdor!  
 Pues quando yo te confio

mi amor , y de ti me valgo,  
 tu con pecho fementido,  
 tal traición has intentado?  
 ya claramente averiguo  
 la causa de su silencio;  
 viven los Cielos divinos: -

**Dan.** Enrique, no perder tiempo  
 importa : sin diferirlo  
 llevad esa carta y luego  
 en mi casa con sigilo  
 trataremos de este asunto;  
 y entre tanto , yo advertido  
 no dexaré á vuestro padre  
 porque rezeloso vivo  
 de que puedan de Amelin  
 las instancias inducirlo  
 á su primero rigor.

**Enr.** Bien decís : yo determino  
 seguir vuestro parecer  
 en todo , pues que ya he visto  
 que solo vos , Danicourt,  
 sois mi amigo.

**Dan.** Al tiempo fio,  
 que lo conozcais mejor.

**Enr.** Falso Amelin , tu castigo  
 teme de mi iras.

**Dan.** No  
 os detengais.

**Enr.** Dolor mio,  
 templa tu rigor : á Dios.

*Vase por la derecha.*

**Dan.** A Dios : asi persuadido

Enrique , de que Amelin  
 ama á Felicia , es preciso  
 que atropellando por todo,  
 de los zelos impelido,  
 á casarse se resuelva  
 que es lo que yo solicito;  
 y en estando efectuado  
 le daré á su padre aviso  
 diciendole , que hizo fuga  
 de la prision por descuido,  
 con que es fuerza que irritado  
 le desherede , y consigo,  
 á pesar de Margarita,

que



que se opone á mis designios,  
el fin de mis pensamientos:  
yo, para mas inducirlo  
iré á verle á la prision;  
fortuna, dame tu auxilio,  
que con él espero verme  
próspero, contento y rico.

*Vase por la derecha.*

*Sala de la casa de Monsieur Ville-  
mont; éste estará escribiendo mos-  
trando confusion; á sus tiempos se  
levanta, se pasea, vuelve á escribir,  
acompañando á los versos*

*la accion.*

*Vill.* Sí, cruel! Nada es bastante  
al agravio! Me has herido  
en el honor! Y yo puedo  
reportado proferirlo,  
sin remitir al acero  
la respuesta! Mas qué digo,  
yo abandono la prudencia *se pas.*  
quando mas la necesito!  
Qué facilmente la ira  
toma en el hombre dominio!  
Pero refrenarla sabe  
aquel que es cuerdo: prosigo.

*Vuelve á escribir.*

Y en quanto á que no asentis  
que contraiga vuestro hijo *escri-*  
tan desigual casamiento:-- *biendo.*  
tú eres quien no ha merecido  
*Dá una palmada en la mesa y se*  
*levanta colérico.*

que con mi sangre se mezcle  
la tuya: yo te haré, indigno,  
conocer:-- Mas qué pronuncio?  
Valedme, Cielos divinos!  
Que arrastrado del furor  
cón culpable desvario  
me acuerdo de lo que fuí,  
y de lo que soy me olvido!  
ó papel! tósiglo fiero,  
no quedes tú por testigo  
de mi deshonor! Al viento  
en frágiles desperdicios

te entregue mi sentimiento:

qué haré:-- dudoso vacilo,

ofuscado en mis ideas

á nada me determino!

si lo erraré! santos Cielos,

alumbradme compasivos.

Liseta: el medio mejor *llama.*

es la dulzura: éste elijo:

Liseta.

*Sale Liseta por la izquierda.*

*Lis.* Qué me mandais?

*Vill.* Qué hace Felicia?

*Lis.* La he visto,

Señor:--

*Vill.* Prosigue.

*Lis.* En su quarto,

que dando tiernos suspiros

y llorando amargamente,

*Vill.* Pobre jóven!

*Lis.* Ne he podido

reducirla á que templase,

su pena.

*Vill.* Pues á este sitio

dila que venga, que quiero

hablarla.

*Lis.* Voy á serviros.

*Vill.* O Felicia desgraciada!

aun mas que por mí me aflijo

por tí de nuestras desgracias:

tu virtud no ha merecido

los amargos sentimientos

que padeces: mas vivimos

en un tiempo:-- ella se acerca:

ó si encontrase camino

de reducirla:-- ello es fuerza

intentarlo.

*Sale Felicia por la izquierda afligida.*

*Fel.* Amado tio.

*Vill.* Felicia mia, á mi lado

te sienta, que solicito

mostrarte la siempre fina

terneza de mi cariño.

*Fel.* Puedo yo ignorarla, quando

tan afable y tan benigno,

á costa de vuestro anhelo



es por vos por quien subsisto?

*Vill.* Pues si lo conoces, oye atenta lo que te digo: Ya has visto con qué desprecio, con qué indecoroso estilo, de Enrique el padre cruel nos ha tratado: que altivo se niega absolutamente á que se case su hijo contigo, y en fin, que es fuerza que desde este instante mismo toda la esperanza pierdas (si acaso alguna has tenido) de que Enrique sea tuyo.

*Fel.* Ay de mí infeliz!

*Vill.* Qué miro!

te turbas? lloras? al Cielo miras con rostro afligido?

*Fel.* O santo Dios!

*Vill.* Te lamentas?

Felicia, tu dolor mismo me dexa bien informado de todo lo que no has dicho: explicate mas: á Enrique amas?

*Fel.* A querido tío!

*Se arroja á sus pies llorando.*

*Vill.* Qué haces?

*Fel.* Pediros postrada el perdon de mi delito.

*Vill.* Luego le amas?

*Fel.* Si señor, y le amará el pecho mio siempre.

*Vill.* A desventurada!

Piensa bien en el abismo de penas y de quebrantos en que tú misma has querido imprudente sepultarte.

*Fel.* Ya lo conozco, y os pido de mi delito el perdon.

*Vill.* Felicia mia, no ha sido delito el amar; no intento culparte que hayas rendido á pasion tan poderosa

tu corazon: me lastimo de la infeliz situacion en que te ves: no hay camino que pueda facilitar que tus deseos cumplidos lleguen con Enrique á verse: pues dime no es un delirio anteviendo lo imposible no procurar que el olvido cure el dolor?

*Fel.* A señor! y os parece tengo arbitrio yo para olvidar?

*Vill.* Si, todo,

Felicia, lo conseguimos, si lo intentamos

*Fel.* Yo sé que no podré conseguirlo: atendedme con bondad: hablaros hoy solicito, no como á un tío de quien mi crianza he recibido: hablaros pretendo, como á un amigo de quien fio que me procure el consuelo de los males con que vivo: descubrir mi corazon quiero con vos.

*Vill.* Yo te afirmo

que como tío te quiero, y te escucho enternecido; y emplearme te prometo en tu favor como amigo: habla sin reparo.

*Fel.* Oid.

Yo propia me he reprehendido de haber yo sido la causa del sentimiento excesivo que os ha traído la carta de Monsieur Robin: yo he visto con dolor el menosprecio con que soberbio é impio nos ha ultrajado: conozco que atendiendo á estos principios debia (ay de mí!) olvidarme

(no



(no sé si podré decirlo)  
 de Enrique; y solo atendiendo  
 al agravio recibido  
 al que quise como amante,  
 mirarle como enemigo.  
 Pero aunque con todo esfuerzo  
 lo he intentado, no he podido  
 vencer á mi corazón:  
 cada vez, á pesar mio,  
 conozco que le amo mas:  
 él, Señor, ha conseguido  
 triunfar de mi libertad:  
 yo le amo, Señor, y os digo  
 que le amaré, hasta que ocupe  
 del sepulcro el marmol frio;  
 pues solo podrá la muerte  
 poner fin á mi cariño:  
 si mi vida os interesa,  
 si aquellos afectos finos,  
 que como padre empleasteis  
 siempre amoroso conmigo  
 en vos subsisten, Señor,  
 á vuestras plantas os pido  
 anegada toda en llanto,  
 deshecha toda en suspiros,  
 que me deis alivio, que  
 atendais á mi conflicto,  
 á mis penas y tormentos,  
 y que busqueis compasivo,  
 ó bien como tío sea,  
 ó bien sea como amigo,  
 modo de facilitar  
 el que Enrique sea mio,  
 y que yo sea de Enrique,  
 para que en lazo tranquilo  
 gustosos vivamos, dando  
 á los hombres un testigo,  
 un exemplo á las mugeres  
 y admiracion á los siglos;  
 la constancia, la entereza,  
 la resolucion y brio  
 del fino amor que confieso  
 y la pasion que publico.  
*Vill.* Muger infeliz! levanta  
 del suelo: Cielos divinos

tened lastima de mí.  
 Quien se ha visto reducido  
 á tal afliccion!  
*Fel.* Señor,  
 perdonadme si he podido  
 disgustaros.  
*Vill.* Que he de hacer?  
 Quién en tal caso se ha visto!  
 mis sentimientos excita  
 el ultrage recibido;  
 la afliccion de esta infeliz  
 me llama á lo compasivo,  
 y batallan en mi pecho  
 dos afectos tan distintos.  
 Esto resuelvo: Felicia,  
 escucha.  
*Fel.* Tío querido,  
 tened lastima de mí.  
*Vill.* Si la tengo, sí, te miro  
 lleno de dolor, y quiero  
 mostrarte en el caso mismo  
 lo que te amo, Felicia,  
 pues hoy por tí sacrifico  
 mi pundonor, por si (aunque  
 á tanta costa) consigo  
 tu quietud: yo voy á hablar  
 á Monsieur Robin.  
*Fel.* Qué he oido!  
*Vill.* A, si tú á saber llegaras  
 lo que hago en esto!  
*Fel.* Yo os rindo,  
 amado tío, las gracias:  
 qué bondad!  
*Vill.* Vente conmigo,  
 y te diré, antes que salga,  
 mi intencion.  
*Fel.* Gustosa os sigo.  
*Vill.* Dios supremo:-  
*Fel.* Cielo justo:-  
*Vill.* En vuestra piedad confio:-  
*Fel.* En vuestra bondad espero:-  
*Vill.* Ven sobrina.  
*Fel.* Vamos, tío.  
*Vill.* Y ojala que se consiga  
 el fin á que me dirijo.

Se-



*Se la lleva de la mano por la izquierda.*

*Sala de Monsieur Robin: salen éste, Amelin, Margarita y Danicourt.*

*Rob.* En valde es que mas habéis, pues á nada doy oídos.

*Amel.* Quando á la razon, Señor, los negó el hombre? Infinitos exemplos nos manifiestan de que el hombre poseído de la pasión se arrojará él propio á su precipicio, si la razon no saliera á estorvarlo: ésta su oficio hace en el ánimo, y luego comunica sus auxilios al corazón, de manera, que trocado y convencido conoce por la razon, lo que no habia advertido; y guiado por ella enmienda su horror: pues haced lo mismo: escuchad de la razon las voces, que yo confío que ellas guiaros sabrán, Señor, por mejor camino.

*Dan.* Este hombre me pierde. *ap.*

*Rob.* Yo sé bien que no necesito de consejeros.

*Marg.* Mirad, si podeis vos reducirlo hablando á favor de Enrique.

*Dan.* A eso voy: Señor, yo digo que Felicia:- aunque es tan pobre:-

*Marg.* No le acordeis eso.

*Rob.* Insisto en que no se casará con ella Enrique: lo afirmo: hoy en este mismo día quiero quede concluido y firmado el documento, por el qual á ese infiel hijo privo de la herencia.

*Mar.* Ay Dios!

*Amel.* Qué rigor?

*Rob.* Yo determino que vos le deis la noticia, porque tal vez reducido abandonará su intento, y sino sufra en castigo vivir entre la miseria, ultrajado, y abatido.

*Dan.* Bien señor: logré mi fin. *ap.*

*Mar.* Hermano y señor, yo os pido, y con lagrimas os ruego, quando á vuestros pies me rindo, no trateis con tal rigor á un hijo vuestro: si ha sido desgraciado Enrique, hermano, en disgustaros, benigno buscad medios mas suaves, y lograréis reducirlo: ved señor, que sois su padre, y no debéis ser vos mismo, que el ser le habeis dado, origen de su desgracia y conflicto.

La misma naturaleza con impulsos repetidos os hablará al corazón en su favor; pues rendíos á las leyes, que ella misma nos impone: quan distinto concepto formarán todos al miraros compasivo, que quando os vean, señor, ser tan cruel con un hijo! por vos, y por él os ruego que suspendais tan no visto rigor, lograd de buen padre los aplausos merecidos.

*Dan.* Muger mas impertinente la habrá en el mundo! *ap.*

*Rob.* Aturdido he quedado de escucharte! pues quando yo determino que á poseer entres tu la herencia de que á él le privo, lo repugnas?

*Marg.* A Señor! yo vuestra bondad estimo,

pe-



pero en perjuicio de Enrique  
perdonadme, no lo admito.

*Dan.* Que locura!

*Amel.* Que nobleza!

*Rob.* La cólera no reprimo!  
no es ser desagradecida?

*Marg.* No señor, es á un sobrino  
estimarle como debo.

*Rob.* Pues á tí, y á él emancipo  
de la herencia, nombraré  
otro heredero á mi arbitrio.

*Dan.* Todo lo ha hechado á perder.

*Amel.* Ved mejor:::

*Dan.* Esto que ha dicho:: *ap. á*  
es por modestia. *Rob.*

*Rob.* Qué sea  
yo tan mal correspondido,  
que quando procuro á todos  
hacer bien, todos conmigo  
sean ingratos!

*Sale Laurencio.* Señor?

*Rob.* Hijo vil: que quíeres? Dilo.

*Laur.* Un anciano venerable  
dice es hablaros preciso.

*Rob.* Que entre luego.

*Amel.* O cuánto, Enrique,  
de tu estado me lastimo!

*Rob.* Dexadme solo.

*Marg.* No es dable  
vencer su rigor esquivo.

*Vanse los tres por la izquierda.*

*Sale Villemont por la derecha.*

*Vill.* Perdonad, si á molestaros,  
señor, acaso he venido.

*Rob.* Hablad, qué queréis? Quién sois?

*Vill.* Un noble soy, reducido  
á vivir entre las gentes  
sin el esplendor y brillo,  
que á mi calidad se debe,  
y vos:::

*Rob.* Pues si habeis venido  
á que os socorra, no puedo  
daros nada.

*Vill.* Yo os suplico:::

*Rob.* No puedo.

*Vill.* Que me atendais.

*Rob.* No porfíeis.

*Vill.* Yo no os pido  
sino solo que me oygais:

(sino me habeis conocido)

Monsieur Villemont os habla.

*Rob.* Vos::: qué oygo!

*Sobresaltado.*

*Vill.* Solicito,

pues que ya sabeis quien soy,  
hablaros, dando al olvido

lo poco que os debo en un  
papel que hoy me habeis escrito.

*Rob.* Quanto digo:::

*Vill.* Reportado,  
que me atendais necesito.

De mi sobrina prendado,  
como sabeis, vuestro hijo:::

*Rob.* No paseis mas adelante  
que ya os entiendo, y os digo,

que no se casará Enrique  
con ella; si seducirlo

á tal locura pudisteis,  
por el interés movidos,

no conseguireis:::

*Vill.* Qué hablais?

qué es lo que habeis proferido?  
seducirlo, y ser la causa

el interés? imagino  
que no me conoceis bien:

los cielos me son testigos  
que á Enrique culpé su amor;

que le intimé al punto mismo  
que le supe, que á Felicia

jamás viese, y del domino  
que sobre ella tengo, mando,

cuerdo, atento, y advertido,  
le mandé, no se acordára

de Enrique, dando al olvido  
su memoria; así procedan

los hombres que hemos nacido  
con honor: ved si este modo

de pensar es muy distinto  
del vuestro.

*Rob.* Pues cómo Enrique

si-



sigue en su vano delirio?

*Vill.* No siempre sujeta el hombre las pasiones á su arbitrio. Pero vivid confiado que (como á Enrique le he dicho) no tendrá logro su amor sin llegar á consentirlo, vos primero.

*Rob.* Pues que nunca lo consentiré os afirmo.

*Vill.* Quanto el reportarme, cielos, *ap.* me cuesta!

*Rob.* Ya podeis iros.

*Le vuelve la espalda. Villemont le mira, se enternece, y luego dice.*

*Vill.* Me iré; mas diciendooos antes, que mi sobrina ha nacido con nobleza; que la adorna virtud, y que aunque me miro en menor vrillante estado que vos, tengo lo preciso para pasar con decencia; con que esto supuesto, y visto que Enrique quiere á Felicia, y ella mira con cariño á Enrique, hacerlos felices pudierais, dando permiso á que el matrimonio :::

*Rob.* Basta; qué decís? Yo permitirlo? eso no lo lograreis: y para destituiros de una vez, y conozcais que no podreis conseguirlo; temiendo Enrique pudiera intentarlo sin mi aviso, en una obscura prision encerrado y oprimido le tengo, pues de esta suerte, el daño que temo, evito: no sabreis de él, ni él podrá daros parte de en qué sito se encuentra, y logro yo así malograr vuestros designios: la esperanza perded, pues,

para siempre.

*Vill.* Aunque me admiro de que con tal rigor pueda un padre tratar un hijo, nada sobre esto os diré: solamente por mi os digo, que vivaís asegurado, que de ese oculto retiro salga Enrique, y no padezca ya mas, porque yo os afirmo, baxo palabra de honor, que una vez, señor, que he visto vuestra repugnancia, no será por ningún motivo de Felicia, Enrique, esposo.

*Rob.* No podrá vuestro artificio sorprenderme.

*Vill.* De este modo no debeis hablar conmigo, que los hombres como yo jamas saben el camino del engaño.

*Rob.* La pobreza sabe por rumbos distintos procurarse sus ventajas.

*Vill.* Viven los cielos divinos, que no soy hombre que puedo pensar así: yo si os digo que pensais como quien soys.

*Rob.* Yo sabré dar el castigo á vuestro arrojo.

*Vill.* Hay en mi valor para resistiros.

*Tiran los dos de las espadas, y riñen, mostrando Villemont alguna flaqueza por su edad: despues de las voces que dan dentro, salen Danicourt, y Amelin, salen estos al tiempo que cae Villemont, acudiendo Amelin que le conoce á levantarle, Margari- ta, y Danicourt, á detener á Robin.*

*Dentro Marg.* Acudamos pronto.

*Vill.* Oh Cielos! que aunque me sobran los brios,

me



me faltan las fuerzas. *cae.*

*Rob.* Muere.

*Marg.* Deteneos.

*Amel.* Mas qué miro?

Ya es preciso defenderle.

*Dan.* Señor :::

*Rob.* Caduco, atrevido,

viven los cielos :::

*Amel.* Templaos.

*Vill.* Dexadle que enfurecido

esta desdichada vida

me quite : llega enemigo,

tu ira sacia, pues me ves,

á tus plantas abatido.

*Todos.* Mirad :::

*Rob.* Nada me digais :

idos al instante, idos

de mi casa luego al punto ;

pero llevando entendido,

que contra vuestras ideas

todo mi poder aplico :

si quereis que me asegure

de lo que antes me habeis dicho,

á Felicia en un Convento

dadla seguro destino,

pues de las mugeres nobles

que con pobreza han nacido,

de un Convento la clausura

es el mas decente asilo ;

pues mientras que esto no hagais,

seguramente os afirmo,

que Enrique no ha de salir

del tenebroso escondido

encierro, donde penando

le tengo.

*Amel.* Cielos que he oido !

*Dan.* Esto es malo.

*Vill.* Que á este estado

me haya traydo el destino !

*Rob.* Idos.

*Amel.* No aguanteis, señor,

mas desaires.

*Vill.* Cómo vivo,

quando afrentado me veo !

yo os ofrezco, Dios benigno,

en sacrificio, el dolor,

que de esta injuria recibo.

*Se vá y le acompaña Amelin.*

*Marg.* La afliccion de este infeliz,

á lastima me ha movido.

*Dan.* Que á molestaros viniese

este viejo.

*Amel.* Pero es fíxo

que á Enrique en prision tenéis?

*Rob.* Si le tengo ; así castigo

su delirio, y su locura.

*Amel.* Y olvidar habeis podido

aquel paternal amor,

que tanto imperio y dominio

sobre los padres consigue?

aun quando haya delinquido,

vos perdonarle debeis,

los hijos siempre se ha visto

nacen á dar á los padres

sentimientos repetidos,

mas los padres no por eso

se olvidan de su cariño ;

pues mas que ama el hijo al padre,

ama siempre el padre al hijo.

*Rob.* Yo pretendo castigar

de esta suerte su delito.

*Amel.* No ha cometido ninguno

en amar, Enrique, fino,

á Felicia, como cuerdo

solamente ha procedido :

Felicia es hermosa, honesta,

y virtuosa ; ha sabido

grangear la estimacion,

su recato, y su juicio :

muger con prendas tan nobles,

es la que debe advertido

buscar para compañera

el hombre ; si vuestro hijo,

tan acertada eleccion

supo hacer, debeis vos mismo

celebrarle, y aplaudirle

la cuerda eleccion que hizo.

*Rob.* Pero es pobre.

*Amel.* Nunca es pobre

la virtud, lleva consigo

*d*

*el*



el mejor tesoro.

*Rob.* Yo ,  
mis bienes no desperdicio  
de esa suerte.

*Amel.* Para quién  
quanto habeis vos adquirido  
guardais , sino para Enrique?

*Rob.* Mas con intencion ha sido,  
que viva feliz.

*Amel.* El hombre,  
no siempre vive tranquilo  
con los bienes : es dichoso  
quando mira conseguidos  
sus deseos , siendo justos.

*Rob.* Yo solo á su bien aspiro.

*Amel.* Pues casadle con Felicia,  
y asi lo veréis cumplido.

*Rob.* No puede haber otro medio ?

*Amel.* Este es solo el mas propicio,  
para que viva contento,  
gustoso, y agradecido.

*Rob.* No hay otro ?

*Amel.* Yo no le encuentro.

*Rob.* Pues ese yo no le admito.

*Dan.* Me alegro. *ap.*

*Marg.* Advertid hermano :::

*Amel.* Mirad mejor :::

*Rob.* No me rindo  
á nada , y por no escucharos  
mas molestias , me retiro. *vase.*

*Marg.* Duplicaré mis instancias,  
por si puedo reducirlo. *vase.*

*Dan.* A pesar de este alevoso,  
yo lograré mis designios.

*Amel.* Que inflexible ! que grosero !  
A Enrique ! querido amigo !  
en qué infeliz situacion  
te encuentras ! el Cielo quiso  
darte un padrè :: : santos Cielos !  
como supiera yo el sitio  
donde oprimido se halla ,  
para darle los alivios ,  
que exíge la compasion ,  
y la amistad : qué camino  
tomará para saberlo !

pero los desvelos míos  
lo conseguirán , Enrique ,  
no me culpes , no , de omiso ,  
si tardáre á tu consuelo ,  
culpa solo á tu destino ,  
que tan cruel contra ti  
se declara : ya es preciso  
salir de este sitio : Cielos ,  
esta vez sedme propicios ,  
para que pueda emplearme  
en favor de un fino amigo.

*Se descubre mutacion de calle , con  
puerta á la izquierda , y por ella sa-  
le Amelin , saliendo antes por la de-  
recha Carlos como observando la  
casa por donde sale Amelin.*

*Carl.* Segun las señas me han dado ,  
esta es la casa , indeciso  
estoy ; mas un hombre sale  
de ella , yo me determino  
á hablarle.

*Amel.* Querido Enrique ,  
qué pena llevo conmigo.

*Carl.* De Monsieur Robin la casa ,  
que me digais os suplico  
qual es.

*Amel.* Esta que miráis.

*Carl.* Pues vos de ella habeis salido,  
me diréis si dentro queda  
Danicourt.

*Amel.* Cielos , qué he oido !  
yo amigo soy Danicourt ,  
ne se que oculto motivo *ap.*  
á fingir esto me obliga.

*Carl.* Vos sois Danicourt ?

*Amel.* Si amigo. (nozco,

*Carl.* No extrañeis , pues no os co-  
mi duda.

*Amel.* Con causa ha sido ,  
puesto que nunca me visteis.

*Carl.* Vos conoceréis al hijo  
de Robin ?

*Amel.* A Enrique ?

*Carl.* Si.

*Amel.* Como que es él el mas fino ,

y



y estimado amigo que  
yo tengo, y por quien me obligo  
á dar mil veces la vida.

*Carl.* Pues Enrique, persuadido  
de eso propio, me ha encargado  
que os dé con todo sigilo  
un papel: yo lastimado  
de mirarle en tal conflicto,  
me ofrecí gustoso á ello.

*Amel.* No sabeis quanto os lo estimo!  
Demos la vuelta á la calle  
que alli con menos registro  
veré lo que dice, pues  
hasta saberlo no vivo.

*Carl.* Bien dices.

*Se entran y se descubre calle corta,  
y vuelven á salir Carlos y Amelin.*

*Amel.* Dadme el papel.

*Carl.* El viene sin sobreescrito,  
que no hubo para ponerlo  
tiempo.

*Amel.* Por qué nunca visto *ap.*  
acaso, saber de Enrique,  
ó Cielos, he conseguido!

*Lee.* Mi amigo fiel Danicourt,  
ya ese traidor fementido  
de Amelin ::- (qué es lo que veo!)  
ha logrado sus designios.  
Encerrado, amigo, estoy  
en un oscuro escondido  
subteraneo tenebroso  
(pobre Enrique!) donde vivo  
me hallo sepultado ya:  
á mi padre habrá inducido  
ese traidor Amelin ::-

Yo traidor! te he merecido, *ap.*  
Enrique, este tratamiento?  
para lograr á su arbitrio  
el casarse con Felicia,  
puesto que la ama rendido.

Y así amigo Danicourt ::-  
tú amigo? Un traidor impio *ap.*  
es contra tí y contra mí.

*Lee.* Solamente en tí confío,  
procura de aquí sacarme;

solo de ti mis auxilios  
dependen; no me abandones:  
el estado en que me miro  
te mueva á compasion; ya  
que tan mal ha procedido  
Amelin, como quien eres  
obra tú, pues si me libro  
de esta prision, con tu amparo,  
sus pensamientos iniquos  
burlaré, y aun sabré dar  
á sus traiciones castigo:  
tu infeliz amigo, Enrique.

Con que Danicourt ha sido *refle-*  
el vil ::- mas las reflexiones *xio-*  
para otra ocasion remito *nando.*

Amigo, por daros muestras  
de lo que os he agradecido  
lo que habeis hecho: tomad

*Le dá un bolsillo.*

*Carl.* No el interés ::-

*Amel.* Recibidlo, *lo toma.*

yo os lo ruego; mas decidme,  
pudierais hacer, amigo,  
que yo viese á Enrique?

*Carl.* No  
puede ser, que han prevenido  
que á la puerta haya dos hombres  
siempre ::-

*Amel.* Y no hallareis arbitrio  
de sacarle de alli?

*Carl.* Eso ::-

yo pudiera ::-

*Amel.* Qué habeis dicho? *con ale-*  
Vos podeis librarle? Cielos! *gria.*  
Cómo? Hablad.

*Carl.* Quando me dixo  
un amigo, que era fuerza  
tener alli detenido  
un hombre, no me explicó  
quien era, y habiendo visto  
que es Enrique á cuya madre  
serví, quando él era niño,  
de haber consentido en ello,  
me encuentro ya arrepentido.

*Amel.* No os detengais.



*Carl.* Los dos hombres (do  
que halli han puesto, han recogido  
las llaves, para ser ellos  
los unicos que á aquel sitio  
puedan entrar y salir,  
mas que tengo no han sabido  
yo en mi poder otras llaves;  
estas yo á buscar me obligo  
de entregarselas á Enrique  
modo, y dexarle advertido  
que oyendo sobre su estancia  
dos golpes, al punto mismo  
abra, y salga sin recelo,  
porque será haber yo visto  
que los hombres que le guardan,  
ó por natural desquido,  
ó en la creencia de que  
no puede de aquel retiro  
salir, siendo dueños ambos  
de las llaves, del recinto  
apartados, facilitan  
su fuga, sin que resquicio  
quede contra mi, pues antes  
se creerá que inducidos  
del soborno, ellos dos son  
los que para haber huido  
el camino le han habierto;  
y si así lo conseguimos  
con mi amigo quedo bien,  
vos lograis vuestros designios,  
Enrique la livertad,  
y yo nuestro agradecido  
que pago lo que á su madre  
debí, porque aunque he nacido  
pobre, soy honrado, y nunca  
olvido los beneficios.

*Amel.* Podré confiar: :-

*Carl.* Soy hombre  
de bien.

*Amel.* El Cielo propicio  
premie tu accion.

*Carl.* Yo me voi  
á dar á Enrique el aviso,  
y las llaves.

*Amel.* Y decidle,

que yo le encargo y le digo,  
que así que se vea libre  
vaya con todo sigilo  
á verse con Amelin,  
pues importa á sus designios,  
que á él le vea antes que á mí:  
decidle como su amigo  
Danicourt esto le ordena.

*Carl.* Mui bien.

*Amel.* Pero determino  
que á lo largo me sigais,  
para que lleveis sabido  
donde es mi casa, y podais  
darme en ella los avisos  
que importen, llevando quanto  
se ofrezca para el alivio  
de Enrique.

*Carl.* Mui bien decís,

*Vase por la derecha.*

*Amel.* Yo haré presto, Enrique mio,  
que conozcas que Amelin  
es siempre tu fiel amigo:  
es verdad que amo á Felicia,  
pero no tienes motivo  
de quexarte; pues me aparto  
yo por tí de su cariño:  
No soy, amigo, traidor  
como tu tienes creído:  
en la accion que á emprender voy  
te dexaré convencido  
de quien soy, para que vea  
el orbe todo, y tu mismo,  
como ha de ser la amistad,  
y que la que yo he seguido  
contigo noble, ha llegado  
hasta el extremo mas fino;  
aunque nada en esto hago,  
porque si bien lo averiguo  
debe el amigo leal,  
desestimando el peligro,  
servir á su amigo en todo,  
y yo lleno de heroismo,  
hacienda, vida, y honor  
gustoso te sacrifico,  
y aunque tu de mí te quexas

el



el tiempo será testigo,  
soy tu amigo, y por mas que  
tu me agravias, yo te estimo  
tanto, que por tu amistad,  
hasta de mi amor me olvido,  
y voy á hacer que dichoso  
á costa de mi martirio,  
vivas con Felicia, y ella  
contenta viva contigo.

### ACTO TERCERO.

*Sala de Monsieur Villemont: sale éste por la derecha, y por la izquierda Felicia apresurada, él se quita la espada y sombrero.*

*Fel.* Gracias al Cielo, Señor,  
que me librais del cuidado  
en que me hallaba, y en casa  
vuelvo á veros, tio amado.

*Vill.* Sí, me ves, que vengo huyendo  
de todos, solo buscando  
en mi casa mi sepulcro,  
pues moriré al inhumano  
dolor de mi deshonor.

*Fel.* Qué decís?

*Vill.* Estás mirando,  
sobrina infeliz, á un tio  
miserable y despreciado,  
que ultrajado y abatido  
( apenas me dexa el llanto  
formar las voces ) se ha visto  
hoy á los pies de un tirano:-  
ese Robin, no se vence  
al enlace deseado  
tuyo con Enrique; fiero,  
soberbio y precipitado,  
no solo dice que no  
dará para efectuarlo  
su permiso, sino que  
sobre el asunto altercando  
me ha improperado, y me he visto  
á sus pies:-

*Fel.* No acabe el labio

de decirlo: vos, Señor,  
abatido! El Cielo santo  
pudo sufrir que un soberbio  
os ultrajase!

*Vill.* Ya en vano  
será que en Enrique pienses,  
Felicia: solo olvidarlo  
el recurso es que te queda.

*Fel.* Enrique me ama: yo aguardo  
que él consiga:- yo confío:-

*Vill.* No lo esperes: su obstinado  
padre, con cruel impiedad,  
afligido, atormentado  
y tratado con rigor,  
á su hijo tiene encerrado  
en una obscura prision.

*Fel.* Ay infeliz!

*Felicia cae desmayada, Villemont se altera, y acude á su socorro.*

*Vill.* Qué he mirado!

sobrina:- sagrados Cielos,  
aun teniais mas quebrantos  
con que afligirme! Felicia?  
No se mueve: ó desdichado  
miserero viejo! Liseta,  
acude pronto: con cuánto  
dolor te miro, infeliz!

Liseta?

*Sale Lis.* Señor?

*Vill.* Le ha dado  
á tu ama:-

*Lis.* Qué, Señor?

*Vill.* Yo no sé: se ha desmayado.

*Lis.* Ama mia.

*Vill.* Ves por agua:

*Fel.* Enrique mio!

*Lis.* Ya ha hablado.

*Vill.* Felicia?

*Fel.* Ay amado tio!  
dad á mi dolor amargo,  
consuelo.

*Vill.* Cómo podré  
quando yo sin él me hallo?

*Fel.* Es posible, Enrique mio,  
que por solo haberme amado,

tan



tan cruelmente oprimido  
estás padeciendo! Tanto  
te cuesta el quererme! ¡Ó Dios!  
Amado tío, acordaos  
de lo que me habeis querido:  
qué hareis para libertarlo!  
para sacarlo de allí!  
Si vive, Señor, penando  
por mí, consiga por vos  
el alivio y el descanso.

*Vill.* Que puedo, Felicia, hacer  
quando el padre despechado  
dice, no saldrá su hijo  
de su prision, hasta tanto  
que tú en la estrecha clausura  
de un Convento, renunciando  
para siempre el siglo dexes,  
su temor asegurado.

*Fel.* Qué decreto tan cruel!  
Ó Dios!

*Vill.* Así se ha explicado  
su obstinacion.

*Fel.* Y no habrá  
de que pueda revocarlo  
medio, Señor?

*Vill.* Su dureza  
no es posible reduzcamos.

*Fel.* Pues, Señor, si no hay mas medio  
que encerrarme yo en un claustro,  
para que libre se vea  
Enrique, no hay que pensarlo:  
mañana, Señor, mañana  
despreciando los alhagos  
mentidos, con que pretende  
el mundo infiel ofuscarnos;  
encerrarme en una celda  
determino: allí postrado  
mi espíritu al Ser supremo,  
sus piedades implorando,  
le pediré me franquee  
sus auxilios soberanos,  
y que mi resolucion  
la reciba con agrado.

*Vill.* Sobrina:-

*Lis.* Señora:-

*Fel.* Nada, de lo que he determinado,  
apartarme podrá.

*Vill.* Y quieres  
á tu tío abandonarlo,  
quando su unico consuelo  
eres tú? (fiero quebranto!)

*Fel.* Saben los Cielos, Señor,  
la terneza con que os amo;  
pero no hay remedio.

*Vill.* Mira  
que debes con mas espacio  
pensarlo bien.

*Fel.* Ya, Señor,  
lo tengo reflexionado:  
los arcanos de los Cielos  
no podemos indagarlos,  
pero debemos creer  
que su poderosa mano  
obra en todo; para ser  
yo de Enrique encuentro tantos  
inconvenientes, que juzgo  
(no sin razon al pensarlo)  
que es obra suya, no debo  
con empeño temerario  
insistir en ello; debo,  
siempre lo mejor pensando,  
para merecer su gracia  
elegir mejor estado:  
esto ha de ser.

*Vill.* Mi Felicia:-

*Lis.* Señora:-

*Fel.* Será cansaros,  
Señor; antes vos debeis  
alentarme: así evitamos  
tantos disgustos y penas,  
y pues yo los he causado,  
dexad que aplique el remedio  
la misma que causó el daño.

*Vill.* Que no hay arbitrio, Felicia,  
de que atiendas:-

*Fel.* Es en vano:  
perdonad, amado tío;  
á vuestros pies derramando  
tiernas lágrimas os ruego

que



que no dilateis el plazo.

*Vill.* Pues tan resuelta estás ya, sobrina, y veo no basto yo á disuadirte, mañana será fuerza que partamos, pues en Arles determino se vea verificado tu gusto: yo fixaré, á fin de no separarnos, allí mi morada; intento este sitio abandonarlo para no estar á la vista de un hombre que me ha causado tan repetidos pesares, siendo este por no esperado el mayor de todos ellos.

*Fel.* Decís bien: Señor, huyamos, para no acordarnos de él, de este suelo tan ingrato.

*Vill.* Pues prevenite, que yo voy á que quede preparado todo.

*Fel.* Liseta querida, estos últimos abrazos mi voluntad manifiesten: siento que nos dividamos; pero no hay remedio; á Dios.

*Lis.* No, Señora, tal agravio hagais á mi buena ley, yo, jamás he de dexaros: vos vereis que hasta la muerte fiel criada os acompaño: adonde fuéreis, yo tengo de ir con vos.

*Fel.* O exemplo raro de lealtad! Yo te lo estimo, ven, que ya desde hoy te llamo fiel amiga y compañera.

*Vill.* Yo quedo tan obligado que si pudiera:-

*Lis.* Señor, mi buena ley no ha fixado su mira en la recompensa.

*Vill.* Espera que de su mano te premie el Cielo: Felicia,

pronto vuelvo.

*Fel.* Attencidado, fio, Liseta, que todo lo prevengas.

*Lis.* Solo trato de obedeceros, Señora. *vanse.*

*Fel.* Corazon, que recatando tu dolor estás sufriendo mayor tormento pasando, logra el alivio en la quexa, busca consuelo en el llanto. Enrique, Enrique querido, tú preso, tú maltratado sin mas culpa que quererme? Que yo quando fiel te amo soy la causa de tus penas! A qué miserable estado nos miramos reducidos, supuesto que somos ambos, tú la causa de mis males, yo origen de tus quebrantos! No puedo hacer, quando sufres tú por mí pesares tantos, yo por tí mayor fineza, que buscar de remediarlos el modo: porque tú libre te veas, Enrique amado, encerrarme determino yo, con ánimo bizarro, por toda la vida; así de mi libertad te hago voluntario sacrificio: vive tú, y yo muera á manos:- pero la angustia:- el dolor:- los alientos embargados:- por tí muero, Enrique:-

*Se dexa caer en la silla, saliendo Enrique precipitado, que se pone delante de Felicia, la que se sorprende al verle.*

*Enr.* Amada Felicia mia!

*Fel.* O qué pasmo! eres Enrique?

*Vnr.* Pues qué,



vivo ya tan apartado  
de tu memoria, que aun no  
me conoces?

*Fel.* No es dudarlo  
preciso, si sé que estabas :::

*Enr.* Si estaba; pero he logrado  
por mi amigo Danicourt  
la libertad: yo culpando,  
á mi misma diligencia  
de perezosa, exâlado,  
á verte vengo, Felicia,  
porque acreditar aguardo  
con mi fineza, que tuyo  
siempre :::

*Fel.* O destino infausto!

*Enr.* Cómo sientes verme libre?

*Fel.* Si, Enrique, no he de negarlo:  
entre dos afectos lidio:  
verte libre he celebrado,  
y verte libre he sentido,  
y en extremos tan contrarios,  
ni te explico lo que digo,  
ni te digo lo que callo. *se aflige.*

*Enr.* Qué quieres decirme en eso?

*Fel.* Que es preciso separarnos  
para no vernos jamás:  
vuelvete sin dilatarlo:  
esto te conviene, Enrique,  
y me conviene; pongamos  
límite á nuestras desgracias:  
yo tengo determinado  
que nunca vuelvas á verme.

*Enr.* A infiel! que ya he penetrado  
tu falsedad é inconstancia:  
vivo cierto de tu engaño:  
si, cruel, si, aleve, injusta,  
querras premiar con tu mano  
á Amelin, ese perverso,  
ese indigno amigo falso,  
que tan rendido te ama;  
pero yo sabré estorvarlo  
con su muerte, si, traydora,  
tus deseos malogrados  
dexaré: en él vengaré  
los zelos en que me abraso.

*Fel.* Puedes tener corazon,  
Enrique :::

*Enr.* Yo iré á buscarlo.

*Fel.* Para suponerme culpas?  
qué Amelin dices? Los santos  
Cielos, saben no conozco  
tal hombre.

*Enr.* Yo haré irritado :::

*Fel.* Sosiegate: y no me aumentes  
tantos sentimientos, tantos  
pesares como (ay de mí)  
estoy sufriendo y pasando,  
quando á perder voy por tí,  
todo lo que en tí no gano.

*Enr.* Pues en qué consiste, que  
no quieras verme?

*Fel.* Es causado  
por lo mucho que te quiero,  
y mi fineza recato  
por no aumentar tu dolor.

*Enr.* No con artificios falsos :::

*Sale Liseta por la derecha.*

*Lis.* Señora, pero qué veo?  
vos aquí? suceso extraño.

*Fel.* Despues sabrás ::: qué querias?

*Lis.* Por Señor ha preguntado  
un Caballero, le he dicho  
no está en casa, y aguardarlo  
dice es forzoso, pues tiene  
un asunto de cuidado,  
que comunicarle.

*Fel.* Enrique,  
porque no se esté esperando  
en la puerta (á qué de riesgos  
me expones) en este quarto  
hasta tanto que se vaya  
te oculta.

*Enr.* A tu honor mirando,  
lo haré. *Se oculta por la izquierda.*

*Fel.* Dile tu que entre:  
Cielos, con qué sobresalto  
este accidente me tiene.

*Al paño Lis.* Entrad.

*Sale Amelin por la derecha.*

*Amel.* Pues por un acaso ::-

val-



valor corazon! hoy puedo  
mi afecto manifestaros::

*Al paño Enrique.*

**Enr.** No es Amelin? A traydor!

**Fel.** Qué decís?

**Amel.** Que lo que os amo,  
Felicia, desde que os vi,  
hoy pretendo acreditarlo:  
y así sabreis::

*Sale Enrique precipitado, Felicia se  
turba, y Amelin se sorprende  
de alegría.*

**Enr.** No prosigais.

**Fel.** Santo Dios!

**Amel.** Qué estoy mirando?  
Enrique mio!

**Eur.** Traydor,  
no quieras disimulado  
encubrir tu falsedad,  
y pues á verla he llegado,  
muere á mis iras.

*Echa mano á la espada que Ville-  
mont se dexó en la mesa, vá á em-  
bestir á Amelin, este se mantiene  
reportado, y Felicia detiene  
á Enrique.*

**Fel.** Detente.

**Amel.** Enrique, no de un engaño  
seducir así te dexes;  
quando juzgas que te agravio,  
es quando yo mas te sirvo,  
que tu amigo soy mostrando,  
y este papel te presento  
por testigo.

**Enr.** Que he mirado?  
pues cómo si á Danicourt  
le envié, le hallo en tu mano?

**Amel.** Ya lo sabrás: por ahora  
baste quedés enterado  
en que á mí la libertad  
me debes, y que á mí cargo  
he tomado con empeño,  
que te veas desposado  
con Felicia.

**Enr.** Como::

**Fel.** Ay Dios!

*Sale Liseta por la derecha.*

**Lis.** Señor se viene acercando  
á Casa. *vase por la derecha.*

**Fel.** Otro susto, Cielos!

**Amel.** Pues oculto allí has estado  
vuelvete al mismo aposento,  
y escucha bien lo que trato  
con Monsiur de Villemont,  
que yo lograré sacarlo  
de aquí, para que despues  
puedas salir á tu salvo.

**Enr.** Pero dime:::

**Fel.** Que ya entra.

**Enr.** Quien se habrá visto cercado  
como yo, de tantas dudas!  
*se vuelve á esconder.*

**Amel.** Felicia, alentad.

**Fel.** Qué pasmo!

*Sale Villemont por la derecha.*

**Vill.** Perdonadme la molestia  
de haberme estado esperando,  
y decid qué me mandais?  
pero primero sentaos.

**Amel.** Yo os estimo, como debo,  
tan corteses agasajos,  
mas no es para lo que vengo  
á deciros, necesario:  
escuchad.

**Vill.** Decid, Señor.

**Fel.** Llena estoy de sobresaltos. *ap.*

**Amel.** De Enrique, mi amado amigo,  
vivo, Señor, lastimado,  
sabiendo con quanto extremo  
ama á Felicia, y notando  
no ha de conseguir su amor  
sino se vence el reparo  
que en quanto á los intereses  
opone el padre; anhelando  
á hacer yo el uso que es justo  
de los bienes que me ha dado  
el Cielo, pues nunca puedo  
mejor, Señor, emplearlos  
que quando le dé con ellos  
sosiego, gusto, y descanso,



á un amigo , sus venturas  
y dichas proporcionando ;  
á Felicia por lo mucho ,  
Señor , que siempre la he amado ,  
( sin que nunca mi cariño  
ofendiese su recato )  
estos villetes entrego  
que son de los que al contado  
se pagan al portador ,  
y en ellos la he asegurado  
un dote de treinta mil  
escudos , y estos , aun quando  
Enrique casado ya  
con Felicia , disfrutando  
de la herencia de su padre  
llegue á mirarse en estado  
de volvermelos , os juro  
que yo nunca he de tomarlos ,  
para que vea que este  
es un obsequio que hago  
á Felicia , conociendo  
su virtud , con que salvado  
el reparo de Robin ,  
brevemente efectuado  
este venturoso enlace  
se verá , todos quedando  
contentos , y mas que todos  
yo , quando vea he logrado  
que dos tan finos amantes  
pongan fin á sus quebrantos  
por mi , que noble he cumplido  
con gallardía , y con garbo  
las leyes que la amistad ,  
impone en el hombre honrado .

*Vill.* Generoso bien hechor :::

*Fel.* Amigo fiel :::

*Villemont* , y *Felicia* transportados de  
alegría se arrojan á los pies de *Ame-*  
*lin* , y él procura levantarlos .

*Amel.* Lebantaos ,

Felicia : Señor , qué haceis ?

*Enr.* Cielos , confuso he quedado ,  
ó fino amigo !

*Vill.* Rendiros

las gracias por vuestro idalgo

proceder , pues á esta casa ,  
Señor , habeis restaurado  
la tranquilidad y el gusto ,  
á un tiempo .

*Fel.* Cómo pagaros  
podremos tanta bondad !

*Amel.* El haberla executado  
me basta por premio á mi .

*Fel.* A tío !

*Vill.* Ya entiendo quanto  
quieres decirme : por ti  
me venzo sin repugnarlo :  
vuestra generosa oferta  
admito , y que llegue aguardo  
dia en que veais vos mismo  
debeis estimarme tanto ,  
como os agradezco el don ,  
el que yo llegue á aceptarlo .

*Amel.* Pues yo á hablar al padre voy  
de Enrique .

*Vill.* Yo , con cuidado  
á suspender lo que habia  
prevenido : aqueste acaso ,  
Felicia , estorva lo que  
habias determinado  
de retirarte á un Convento ,  
ya es forzoso que veamos  
que fin tener esto puede .

*Enr.* Que oigo , Cielos !

*Vill.* Escuchando  
( presente vos ) que su padre  
me intimó tan inhumano  
precepto , ella porque libre  
se viera , sacrificando  
su livertad se encerraba  
para siempre . *enternecido.*

*Amel.* O exemplo raro  
de constancia y de firmeza !

*Enr.* Yo me admiro al escucharlo !  
Ay Felicia de mi vida .

*Amel.* Señor , no nos detengamos ,  
venid .

*Vill.* Ya os sigo contento ,  
vuestra nobleza admirando .

*Amel.* Felicia , á Dios ; y pues veis

la



la pureza con que os amo,  
decid si podrá ninguno  
ofenderse, ni culparlo.

*Fel.* A Dios, Señor, y los cielos  
el premio os den de su mano.

*Se van por la derecha Villemon, y  
Amelin, Felicia habla sola, y va  
saliendo poco á poco Enrique co-  
mo confuso mirandola.*

Esperanza mia alienta,  
y espera ver mejorado:::  
Enrique? tan suspendido?

*Enr.* Si, porque voces no hallo,  
querida Felicia mia,  
para disculparme, quando  
tu con finezas me obligas,  
y yo con zelos te agravio.

*Fel.* Ay Enrique! Quán cruel  
mis penas has aumentado  
con tus injustas sospechas!

*Enr.* Dexa que á tus pies postrado  
el perdón que no merezco  
te pida: ya he visto quanto  
á tí te agravié, y á un fino  
amigo, digno que en marmol  
y en bronce, memorias queden  
de sus generosos rasgos.

*Fel.* Por él espero á placeres  
ver mis pesares trocados.

*Enr.* Yo agradecido y gozoso  
me confesaré obligado  
siempre á su fineza.

*Fel.* Pues  
has visto ya, que te amo  
fina siempre: vete, Enrique,  
que mi tío, recelando  
estoy que vuelva.

*Enr.* Yo intento,  
pues que veo ya mudado  
el semblante á la desgracia,  
quando la ventura aguardo;  
volverme á mi arresto, pues  
puedo, en viendo descuidados  
los que me guardan, entrar  
sin que me vean, pues traigo

conmigo las llaves.

*Fel.* Si,  
pues si sabe que has faltado  
de él tu padre, tal vez puede  
aumentar su enojo.

*Enr.* Amado  
bien mio, mi corazon  
se queda aqui, aunque yo parto.

*Fel.* El mio, Enrique, te llevas,  
pues de tí no le separo.

*Enr.* Quiera el Cielo que se logren  
nuestros amantes cuidados.

*Fel.* Si se lograrán, Enrique,  
puesto que en él confiamos.

*Enr.* Voyme, Felicia querida.

*Fel.* Parte, pues, Enrique amado.

*Enr.* Hasta que consiga verme  
dueño feliz de tu mano.

*Vase por la derecha.*

*Fel.* Y yo logre con la tuya  
sosiego, gusto, y descanso.

*Vase por la izquierda.*

*Sala de Robin, y salen éste, y  
Margarita.*

*Rob.* No prosigas, que tus voces  
el corazon penetrando  
me llenan de confusion.

*Mar.* Pero bien veis que yo os hablo  
conforme la humanidad  
lo manda: en el mismo caso  
de ver, Señor, que resisto  
que dexéis desheredado  
á Enrique, y que en mi recaiga  
la herencia, podeis bien claro  
conocerlo: el es, Señor,  
vuestro hijo, debeis mirarlo,  
con la terneza que es propia  
en un padre: si él ha errado,  
el amor paternal éntre,  
como es justo, á perdonarlo.

*Rob.* Conozco de tu razon  
la fuerza, á ella inclinado  
quisiera vencerme, sí:  
mas quando recuerdo hago  
de su inobediencia, todo



lo olvidado.

**Marg.** Pero acordaos entonces de que sois padre: si Dios, su piedad mostrando al hombre, no perdonára, quién, decid, de los humanos viviera? Pues por qué vos no habeis de seguir sus pasos?

**Rob.** Déxame solo: en qué dudas y confusiones me hallo! (rique.

**Marg.** Ya os dexo: en favor de En- alumbradle, Cielos santos! *ap.*

*Vase por la izquierda.*

**Rob.** Es verdad, él es mi hijo, y estar debo confiado que á mi gusto se sujete; mas si él prosigue obstinado en su error! No, no lo creo: de confusiones cercado no sé que hacerme.

*Sale Danicourt con unos papeles por la derecha.*

**Dan.** Señor.

**Rob.** Danicourt, habeis hablado á Enrique? Ya conociendo su error, su amor olvidando darne gusto solicita? ved, que llego á desearlo con vivas ansias.

**Dan.** Enrique:—

**Rob.** Decid.

**Dan.** Es un temerario, no hay forma de reducirlo: por mas que le he presentado á la vista los pesares que os cuesta, dixo arrojado, que él ha de seguir su gusto y no el vuestro. *se altera Rob.*

**Rob.** Y pronunciarlo así pudo ese atrevido?

**Dan.** Sí señor; yo procurando convencerle, le mostré este instrumento otorgado á fin de desheredarle, y que tan solo firmarlo

faltaba, le hice presente.

**Rob.** Y qué dixo?

**Dan.** Despreciando vuestra determinacion, y de mí no haciendo caso, respondió que ha de casarse con Felicia.

**Rob.** Pues yo aguardo ese injusto atrevimiento dexarle bien castigado: dame ese papel, que al punto á firmarle voy.

**Dan.** Logrados veo mis intentos: antes, porque así haceros ver trato, que el interés no me mueve, yo quisiera suplicaros una gracia.

**Rob.** Quál es esa?

**Dan.** Sabed que vivo prendado de las soberanas luces de vuestra hermana, y si alcanzo la dicha de ser su esposo, seré el mas afortunado de los hombres.

**Rob.** Danicourt, manifieste con mis brazos mi alegría; será vuestra, dueño sereis de su mano y de mis bienes con ella si Enrique, su error notando, no desiste de su intento.

**Dan.** No hará, que sabré estorvar— Yo, Señor, á Margarita (lo. *ap.* por sus nobles prendas amo, y sin bienes la apetezco; mi amor desinteresado la ama por sí sola.

**Rob.** Así lo conozco, y por lo tanto esto dispongo, y Enrique verá mi hermana ha ganado por casar á gusto mio quanto pierde él intentando hacerlo por gusto suyo.

*Dan.*



*Dan.* Ya soy feliz! yo obligado,  
os doy las gracias por todo.

*Sale Amel.* Sino llego á disgustaros,  
os diré, ya se ha sabido  
que está por vuestro mandato  
en un encierro penoso,  
Enrique.

*Rob.* Qué estais hablando?

*Amel.* Que por toda la Ciudad  
se dice, todos culpando  
vuestro rigor.

*Rob.* Qué decís?

*Amel.* Si señor; apasionados  
por la razon, de cruel  
os tratan, y mas no hallando  
motivo á que os opongaís  
á que Enrique desposado  
con su querida Felicia  
se vea.

*Rob.* Pues yo le hallo.

*Amel.* Vos procedéis con error,  
y antes vos solicitarlo  
debierais, todos lo dicen.

*Rob.* Y en qué razon van fundados?

*Amel.* En la virtud de Felicia  
lo primero, á esto agregando  
su hermosura y su nobleza,  
pues vos en distinto estado  
no gozais de esta excepcion.

*Rob.* Y con eso ha remediado  
él ser pobre.

*Amel.* No lo es,  
quando tiene separados  
para el dote treinta mil  
escudos.

*Rob.* Cómo? *con emoción.*

*Amel.* Dudarlo  
no debeis.

*Rob.* Felicia tiene  
ese dote? Qué he escuchado!

*Dan.* No lo creais: si esto es cierto  
mis intentos se frustraron.

*Amel.* A decirlo vos pudiera  
*Con nobleza.*

ser incierto, pero quando

lo digo yo, Danicourt,  
estoy muy asegurado;  
bien que de distinto modo  
vos y yo, siempre pensamos.

*Con desprecio.*

*Rob.* Pues Villemont no me dixo  
nada de eso.

*Amel.* Alucinado,  
le tratasteis con desprecio,  
y llegar no pudo el caso  
de decirlo.

*Rob.* Pero el dixo  
se encontraba en un estado  
poco ventajoso.

*Amel.* Eso  
fue modestia, que no usaron  
hombres como él, blasonar  
con altivez.

*Rob.* Si enterado::-  
treinta mil escudos, son *ap.*  
buenos! yo estuviera quando::-  
yo lo erré.

*Amel.* Pues si lo errasteis  
á tiempo estais de enmendarlo,  
dad á Enrique libertad,  
y aplicad vuestro conato  
á que con Felicia logre  
el fruto de su amor casto:  
vos obrareis como padre  
benigno, dando un estado  
á su gusto á vuestro hijo:  
vereis se van aumentando  
los intereses, Señor,  
de vuestra casa; premiados  
los méritos de Felicia  
dexareis, y los aplausos  
lograreis de justo; pues  
dirán que si habeis tratado  
con rigor á vuestro hijo  
discurriendo habia errado  
en su eleccion, quando veis  
no hay razon para culparlo,  
vos mismo solicitais  
sus dichas y su descanso.

*Rob.* Convencido de mi yerro

esa



esa razon me ha dexado:  
no siendo Felicia pobre,  
que no ha errado es, caso llano,  
Enrique.

*Amel.* Qué complacido  
quedo, Señor, de escucharos!

*Dan.* Y yo rabiando de enojo! *ap.*

*Rob.* Pero confaso me hallo:  
pues, Villemont:-

*Amel.* Villemont  
es noble, atento y bizarro.

*Rob.* Pero como yo le hice  
tan mal cumplimiento:-

*Amel.* Es vano  
vuestro temor: venid, pues,  
que yo os iré acompañando  
porque con él lo trateis.

*Rob.* Voy, Amelin, recelando:-

*Amel.* Nada receleis, Señor,  
de Villemont, que yo salgo  
por fiador de que os reciba  
con dulzura y con agrado.

*Rob.* Y los treinta mil escudos  
son fixos.

*Amel.* Id confiado  
que son ciertos, pues que yo  
os lo afirmo.

*Rob.* En ese caso,  
Enrique podrá casarse  
prontamente.

*Amel.* Que embarazo  
puede haber gustando vos.

*Rob.* Si, ya lo estoy deseando.  
Danicourt?

*Dan.* De ira rebiento. *ap.*  
Señor?

*Rob.* Ya veis mejorado  
de Enrique el destino: id pues  
por él, y al punto llevadlo.

*Con emocion.*

en casa de Villemont,  
porque quede efectuado  
hoy mismo todo.

*Dan.* Señor,  
tanta prisa?

*Amel.* El dilatarlo  
á qué puede conducir.

*Dan.* Vivo bien asegurado *ap.*  
que el dote que Amelin dice  
que tiene Felicia, es falso,  
y á pesar de sus traiciones  
veré mi intento logrado.

*Rob.* Pobre Enrique! treinta mil  
escudos! Amelin, vamos.

*Con agitacion.*

*Amel.* Venid: Enrique querido  
tu fortuna voy labrando,  
porque confieses tú mismo  
que te estimo, y no te agravio.

*Rob.* Loco me lleva el contento.

*Dan.* De cólera voy rabiando.

*Vanse los tres: se descubre calle cor-  
ta, y sale Villemont mostran-  
do alegria.*

*Vill.* O cuántas gracias que debo,  
Dios benigno, tributaros!  
pues quando mas sumergido  
entre penas y quebrantos  
me hallaba, me habeis abierto  
camino por tan extraño  
medio para mis alivios:  
aun de admirarme no acabo  
de la generosidad  
de tal amigo! el descanso  
lograrás ya, mi Felicia,  
que aunque no es proporcionado  
enlace á lo que mereces,  
es preciso conformarnos  
en la infeliz rigorosa  
situacion que nos hallamos:  
si á saber:-

*Dentro Robert.* Señor, Señor.

*Vill.* Mas ya es preciso olvidarlo.

*Dentro Robert.* Señor.

*Vill.* Qué voces:-

*Vuelvese Villemont hácia la derecha  
para ver quien dá las voces, y sa-  
le agitado Roberto de camine.*

*Robert.* Yo soy,  
que os vengo ansioso buscando.

*Vill.*



*Vill.* Ay infelice ! Roberto,  
*se sobresalta.*

mis desgracias han llegado  
ya á su extremo?

*Robert.* Qué desgracias?  
si antes vengo á noticiaros  
vuestras dichas.

*Vill.* Santo Dios! *se enternece.*

*Robert.* Sabed ::-

*Vil.* No nos detengamos,  
vamos á casa , Roberto,  
y podrás mientras llegamos  
darme noticia de todo,  
que quizá puede importarnos  
ocultar lo que me digas.

*Robert.* Vamos, Señor , mas de paso  
sabed que ya vuestras penas ::-

*Vil.* No te pares.

*Robert.* Acabaron.

*Vil.* A fiel Amigo!

*Robert.* Señor,  
solo soy vuestro criado.

*Vil.* Ven, Roberto.

*Robert.* Vamos , que  
rabiando estoy por contarlo.

*Vanse por la izquierda y se descubre  
la sala de Villemont , y aparece Fe-  
licia sentada junto á una mesa y  
Liseta en una silla apartada.*

*Fel.* Con qué inquietud á mi tío  
espero! sobresaltado  
el corazon , el sosiego  
no admite : Liseta ::- en vano  
me esfuerzo! *se levanta y pasea.*

*Lis.* Señora mia,  
ya debeis tranquilizaros  
contando por conseguidas  
vuestras dichas.

*Fel.* Como tanto  
la desgracia hasta aqui , amiga,  
*Dentro golpes.*  
me ha perseguido : llamaron  
á la puerta? *agitada.*

*Lis.* Si Señora.

*Fel.* Mira quien es.

*Lis.* Voy volando.

*Fel.* Quién será? si aquel amigo ::  
ay mi Enrique! si obligado  
su padre :: en qué confusion  
me miro ! mas no me engaño,  
este es mi tío. Señor?

*Sale Villemont , manifestando serenidad en el semblante.*

*Vil.* Felicia?

*Feli.* Con que cuidado  
os esperaba.

*Vil.* Lo creo,  
mas debes hacerte cargo,  
que aun que el cielo muchas veces  
siempre á nuestro bien mirando  
algun tiempo nos oprime  
con penas y con trabajos,  
luego , como es tan benigno,  
con su poderosa mano,  
nos envia los alivios,  
de modo, que comparados  
los pesares y los gustos,  
siempre en estos grangeamos,  
y aunque no lo merecemos,  
Padre amoroso, le hallamos,  
pues está sobre nosotros  
sus piedades derramando.

*Fel.* Con qué alegría , Señor,  
os escucho ! podré acaso  
esperar que mis deseos  
se conseguirán?

*Vill.* Yo aguardo *con ahinco.*  
que mas que lo que tu esperas  
conseguirás.

*Fel.* En logrando,  
Señor , que sea mi esposo  
Enrique ::-

*Vill.* Tu consultarlo  
deberás contigo misma,  
á tu arbitrio reservado  
queda : tu verás si debes  
admitirlo ó despreciarlo.  
*Con viveza.*

*Fel.* Yo despreciar á mi Enrique,  
*Con sonrisa.*

*Vil.*



**Vill.** No blasones hasta tanto  
que llegue el tiempo, en que todos  
como procedes veamos.

**Fel.** Confusa:—

*Sale Liseta por la derecha.*

**Lis.** Aquel Caballero  
que aqui estuvo, acompañado  
de otro, hablaros solicita.

**Vill.** Pues yo á recibirlos salgo,

*Tomandola de la mano.*

Felicia, ya á saber vas  
lo que hasta aqui has ignorado. *va.*

**Fel.** Si, que á saber voy si Enrique  
será mio; el sobresalto  
ni alentar me dexa.

*Sale por la derecha Monsieur Robin,  
Amelin y Villemont, obsequiando  
á los dos, y detras Liseta.*

**Vill.** Entrad:

que quando tanto honor gano  
de que honreis mi casa, debo  
yo complacido obsequiaros.

**Rob.** Vos cumplis como quien sois,  
y puesto que á mi hijo aguardo,  
dad orden que quando llegue:—

**Vill.** Liseta.

**Lis.** Yo con cuidado  
estaré. *vase por la derecha.*

**Vill.** No os detengais.

**Fel.** Mi dicha se vá acercando. *ap.*

**Vill.** Felicia, el padre de Enrique  
es este que estás mirando.

**Rob.** Quien desde hoy:— (ella es her-  
vereis que sabe estimaros (mosa)  
como mereceis.

**Fel.** Yo siempre:—

**Vill.** La voz suspende, y sentaos  
por hacerme honor.

*Villemont los pone sillas, á Robin,  
y Amelin, y Felicia la pone á Vi-  
llemont, y otra para ella.*

**Amel.** Señor.

**Rob.** Ved que ya es demasiado  
cumplimiento, que el asiento  
nos sir vais vos.

**Vill.** Así trato

manifestar solamente

á lo que estoy obligado:

qualquier hombre de crianza.

*Con ironia por el mal recibimiento que*

*Robin tuvo en el segundo Acto.*

debe atento y cortésano

recibir así en su casa

los que van á visitarlo;

que no es de hombres bien nacidos

y en la urbanidad criados,

en su mismo domicilio

á ninguno hacerle agravio.

**Rob.** Pero Señor:—

**Fel.** Santos Cielos,

Enrique no viene! *ap.*

*Salen Danicourt y Enrique, este se*

*arroja á los pies de su padre, que*

*le levanta con agrado: Felicia y Ame-*

*lin muestran su alegría, y Danicourt*

*su desagrado, levantandose todos y*

*colocandose de esta suerte: Robin y*

*Villemont, en el centro teniendo en*

*medio á Felicia, Danicourt jun-*

*ta á Robin, y Enrique junto*

*á Amelin.*

**Enr.** Amado

padre mio, á vuestras plantas:—

**Rob.** Alza, Enrique.

**Enr.** Perdonado,

Señor?

**Rob.** No hay que perdonarte,

que en nada erraste: yo alabo

tu eleccion.

**Enr.** De esa manera

ya mis venturas aguardo.

**Vill.** Quanto me alegro de verte,

Enrique.

**Enr.** Vuestros agrados,

Señor, siempre he conocido:

Felicia:—

**Fel.** Ay Enrique! *ap.*

**Enr.** Quanto

mi amor pudiera deciros,

entendedlo en lo que callo.

**Fel.**



*Fel.* Nada debo responderos,  
corazon mio suframos. *aparte.*

*Dan.* Me voy temiendo que todo  
lo pierdo. *aparte.*

*Enr.* Sean mis brazos  
testigos de que conozco  
lo que os debo.

*Amel.* He procurado  
solo haceros conocer  
soy fino amigo.

*Rob.* Dexando  
las digresiones, tratemos  
de lo principal.

*Vill.* Veamos  
qual es vuestro intento.

*Rob.* Es,  
que habiendo premeditado,  
despues, Señor, que me ha blasteis  
con mas reflexion el caso,  
he conocido mi yerro,  
y procurando enmendarlo,  
supuesto que ama á Felicia  
Enrique, debemos ambos  
favorecer sus ideas  
y el matrimonio:::

*Vill.* El reparo  
por ser mi sobrina pobre  
vos pusisteis.

*Rob.* No traigamos  
eso á la memoria, fuera  
de que yá queda salvado  
ese inconveniente, pues  
Felicia tiene contados  
hasta treinta mil escudos  
de dote.

*Vill.* Estais engañado *serio.*  
que no tiene tal.

*Rob.* No tiene? *todos se alteran.*

*Amel.* Qué es aquesto.

*Enr.* Que he escuchado.

*Dan.* No lo decia yo? embrollo.  
*aparte á Robin.*

*Fel.* Qué intencion en ocultarlo  
llevará mi tio?

*Rob.* Cómo!

todo me ha cubierto un pasmo. *ap.*

No tiene dote Felicia?

No me habeis asegurado  
vos que le tiene? á *Anelin con enojo.*

*Amel.* Señor:::

(cielos confuso me hallo)

mirad bien lo que decis,

pues me admiro al escucharos  
porque negáis:::

*Vill.* No, no niego,  
ni nunca puedo negarlo  
que Felicia tiene dote;  
pero estais equivocados  
en la cantidad, pues esta,  
ninguno debe dudarlo,  
á doscientos mil escudos  
asciende.

*Rob.* Que estais hablando. *con admir.*

*Tod.* Señor.

*Vill.* Si juzgais ques es mucho,  
á esta cantidad añado  
el Marquesado tambien  
de Monsorin.

*Fel.* Qué he escuchado?

*Dan.* No conoceis que delira.  
*aparte á Robin.*

*Vill.* A todos veo admirados  
y confusos, escuchadme  
atentos: En un cadahalso  
el Marques de Monsorin  
murió, habiendole inputado  
falsamente que siguió  
contra el grande Enrique Quarto  
el Partido de la liga:  
es tan público este caso,  
que solo es el referirlo  
para el hecho de acordarlo.  
Pero el Cielo piadoso,  
al cabo de tantos años,  
su inocencia ha descubierto,  
y el Rey, mejor informado,  
como tan recto y tan justo,  
le declara buen vasallo  
y leal; el testimonio  
*saca un papel del pecho.*

f

es



es este que un fiel criado me ha traído, en él vereis, que los bienes sequestrados del difunto Marques, manda el Rey, al punto entregarlos á sus herederos; yo observando sus mandatos así lo executo, pues es la que aquí estais mirando del Marques de Monsorin. *señala á Felicia y la dá el testimonio.* la única hija.

*Fel.* Ay amado se abraza con su tio con ternera. tio! qué es lo que decis?

*Vell.* Sí, Marquesa: publicarlo puedo, yá sin ningun riesgo.

*Amel. y Rob.* Señora::

*Dan.* Yo estoy pasmado!

*Enr.* Quieran los Cielos no sea su dicha para mi daño. *aparte.*

*Vill.* Quando yo de Inglaterra te trahía, de mi hermano supe el tragico suceso, y así pude disfrazado, y con el nombre supuesto de Villemont, del tirano rencor de los impostores librarte, si te he ocultado hasta ahora quien eres, fue por escusarte el quebranto que de saberlo tendrías viendo á qué infeliz estado te mirabas reducida.

*Rob.* Nadie llega á celebrarlo como yo, y así, Señor, lo que estabamos tratando::

*Vill.* No puede yá concluirse, pues si teniais reparo *con magestad.* quando esa Felicia pobre de asentir en ello; quando ahora es tan rica, no puedo yo consentirlo.

*Fel.* Sagrados Cielos, qué es esto que escuche? *ap.*

*Enr.* No era mi recelo vano! *aparte.*

*Rob.* Pero, Señor! *con confusion.*

*Amel.* Vos debeis, de vuestra prudencia usando, mirar solo que Felicia viva dichosa, de tantos pesares como ha sufrido, quando pende en vuestro mano el alivio, no debeis con severidad negarlo: Enrique la ama rendido, su constancia ha grangeado: el agrado de Felicia, pues vos sensible y humano debeis aspirar á que dichosos y afortunados vivan en union feliz.

*Rob.* Amelin os hace un cargo.

*Vill.* No quiero que digais nunca que soy cruel!

*Enr.* Pues dignaos de concederme::

*Vill.* Yo, no, mas tampoco he de estorvarlo, Felicia, al arbitrio tuyo lo dexo, tú consultando contigo misma, tu suerte. decide, yo te lo mando

*Fel.* Pues si es fuerza obedeceros, con temor de disgustaros os digo, que bien sabeis que Enrique siempre me ha amado; que por mi causa, Señor, ha padecido tiranos tratamientos, hasta verse con rigor aprisionado y oprimido, sin llevarle al mirarme en tal estado mas interes que un amor puro y sencillo. Pues quando yo me veo en mas fortuna deberé ingrata olvidarlo? El me quiso sin riquezas, ahora que las tengo, es llano fuera agraviarme á mí misma

por



por ellas abandonarlo:

Y así, Señor, solo á Enrique  
para Esposo elijo; quanto  
apetecer puedo, todo  
con él lograré, yo aguardo  
no os disgustareis, Señor,  
de mi proceder, y en caso  
que el título que hoy heredo  
pueda servir de embarazo  
para que sea mi Esposo,  
yo con animo bizarro  
le renuncio; yo lo cedo  
y lo desprecio, pues gano  
siendo de Enrique; mas que  
puede valerme el estado;  
pues el recurso me queda  
de valerme del amparo  
del generoso Amelin  
admitiendo el don gallardo  
del dote que me franquea,  
porque no ponga reparo  
Robin, volviendo á ser pobre;  
de esta manera mostrando  
de que mas que todo estimo  
un Esposo, que ha mostrado  
su constancia y su firmeza  
padeciendo y tolerando  
tantos rigores por mí.

Amado tío, mi llanto  
os mueva, no me priveis,  
para que muera penando  
toda la vida, de Enrique:  
Llega á sus pies y postrado,  
acompaña con tus ruegos  
á los míos, no dudando,  
que benigno nos conceda  
la gracia que deseamos.

*Enr.* Señor, compasivo:::

*Fel.* Tío.

*Enr.* Nos mirad.

*Fel.* Vuestros agrados:::

*Los 2* Nuestras dichas proporcionen.

*Vill.* Alza, Felicia, á mis brazos,  
que no fueras mi sobrina,  
ni yo te estimára tanto,

si no pensáras con ese  
heroysmo. Yo he encontrado  
virtud en Enrique; esta  
es la que todos estamos  
obligados á estimar;  
de un principio dimanamos  
todos, la nobleza luego  
los hombres se la ganaron  
con sus hechos, y si Enrique  
hasta ahora no la ha logrado,  
para poder conseguirla  
tiene un anchuroso campo  
en la gloriosa carrera  
de las armas, allí osado  
en defensa de su ley,  
de su Rey y del Estado,  
si no la ha heredado, puede  
adquirirla por sus manos.

*Enr.* Si, Señor, yo os lo prometo  
será la guerra el teatro,  
donde vea el mundo, soy  
buen Patricio y buen vasallo.

*Rob.* Loco me tiene el contento!

*Amel.* Yo tengo de acompañaros  
y en buena ó mala fortuna  
siempre estaré á vuestro lado.

*Enr.* Generoso amigo, como *se abr.*  
lo que os debo he de pagaros.

*Fel.* Amelin, mi gratitud  
vuestros generos rasgos  
nunca olvidará. Tomad  
estos villetes.

*Amel.* Tomarlos  
no debo; sirvan, Señora,  
para los precisos gastos  
de vuestra boda en la que,  
si consigo honor tan alto,  
desco ser el padrino.

*Tod.* Lo admitimos y estimamos.

*Rob.* Danicourt, con Margarita  
al mismo tiempo casado  
se verá.

*Dan.* Pero la dais  
la herencia de Enrique?

*Rob.* Quando



casa con tantas ventajas  
no puedo desheredarlo.

*Dan.* Pues sin la herencia, Señor,  
yo no la quiero.

*Rob.* Ha malvado,  
que aunque tarde, he conocido  
ya tus cautelas y engaños,  
tus persuasiones perversas  
á ser cruel me obligaron  
con mi hijo.

*Enr.* Danicourt?

*Rob.* Si, pues me influyó tirano  
te desheredase, si  
te casabas.

*Enr.* Cómo, quando  
él mismo me persuadía  
que lo hiciera?

*Rob.* Qué mas claro  
ha demostrar que el pedir  
á Margarita empeñado  
en que á ella diera tu herencia  
era tan solo llevado

*Se hallará en la Librería de Castillo, frente la gradas de San Felipe el Real; en la de Cerro, calle de Cedaceros; en su puesto calle de Alcalá; y en el del Diario, frente Santo Tomas, su precio dos reales sueltas; y en tomos en pasta á 20 cada uno, en pergamino á 16, y á la rústica á 15, y por docenas con mayor equidad.*

del interes, procediendo  
infel, Enrique, con ambos.

*Amel.* Yo despues, de sus cautelas,  
podre mejor informaros.

*Vill.* Ydos al punto, Señor,  
de mi casa.

*Enr.* Sois un falso  
amigo.

*Enr.* Sois un aleve  
seductor.

*Dan.* No haber logrado *aparte.*  
mis ideas, siento solo,  
de lo demas, no hago caso.

*vase por la derecha.*

*Vill.* Enrique, dale á Felicia  
la mano, y regocijados  
vamos todos á dar gracias  
á los Cielos Soberanos,  
pues tan felizmente vemos  
los pesares terminados.

*Tod.* Porque siempre venere mos  
sus prodigiosos arcanos.